



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

Desarrollo de conductas antisociales y funcionamiento familiar en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas de Comas, 2019

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciado en Psicología

AUTOR:

Schwarz Samamé, Joseph Leonard (ORCID: 0000-0002-4759-039X)

ASESOR:

Mg. Rosario Quiroz, Fernando Joel (ORCID: 0000-0001-5839-467X)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LIMA - PERÚ

2019

DEDICATORIA

A mis padres, quienes me otorgaron la vida y en el transcurso de la misma me demostraron su amor en un continuo desvelo y esfuerzo para cubrir todo lo necesario para mi formación como persona y profesional de bien. A mis amigos, quienes se volvieron los hermanos en los que siempre he podido confiar y encontrar respaldo y a Valkirya, un ser que me demostró que el amor y responsabilidad, trascienden las barreras de la humanidad.

AGRADECIMIENTO

A mi familia, por su constante amor, dedicación y respaldo, elementos que me dieron las fuerzas necesarias para superar cuanta dificultad se me ha presentado. A mis docentes, quienes a lo largo de mi formación académica solo han sabido brindarme lo mejor de ellos.

PÁGINA DEL JURADO

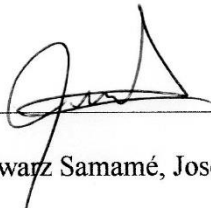
Declaratoria de autenticidad

Yo, Joseph Leonard Schwarz Samamé, con DNI: 72566204, estudiante de la escuela profesional de psicología de la Universidad Cesar Vallejo, con el proyecto de investigación titulado “Funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas de Comas, 2019”, declaro bajo juramento que:

- 1) El presente proyecto de tesis es de mi autoría.
- 2) He respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas. Por ende, la tesis no ha sido plagiada ni total ni parcialmente.
- 3) La tesis no ha sido autoplagiada; es decir, no ha sido publicada, ni presentada por mi anteriormente para obtener algún grado académico previo o título profesional.
- 4) Los datos presentados son reales, no han sido falseados, ni duplicados, ni copiados y, por lo tanto, los resultados que se presenten en la tesis se constituirán en aportes a la realidad investigada.

De identificarse la falta de fraude (datos falsos), plagio (información sin citar autores), autoplagio (presentar como nuevo algún trabajo de investigación propio, que ya ha sido publicado), piratería (uso ilegal de información ajena) o falsificación (representar falsamente las ideas de otros), asumo las consecuencias y sanciones que de mi actuar deriven, sometiéndome a la normatividad vigente de la Universidad Cesar Vallejo.

Lima, 14 de febrero del 2020



Schwarz Samamé, Joseph Leonard

DNI 72566294

ÍNDICE

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Página del jurado	iv
Declaratoria de autenticidad	v
Índice	vi
RESUMEN	x
ABSTRACT	xi
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MÉTODO	19
2.1 Tipo y diseño de investigación	19
2.2 Operacionalización de variables	20
2.3 Población, muestra y muestreo	22
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	23
2.5. Procedimiento	29
2.6. Método de análisis de datos	29
2.7. Aspectos éticos	30
III. RESULTADOS	31
IV. DISCUSIÓN	36
V. CONCLUSIONES	42
VI. RECOMENDACIONES	43
REFERENCIAS	44
ANEXOS	53
A) Matriz de consistencia de la tesis.	53
B) Tabla de operacionalización de las variables	54
C) Instrumentos	55
D) Ficha sociodemográfica	57
E) Cartas de presentación de la escuela firmadas por la directora	58
F) Cartas de autorización	62
G) Autorización de uso del instrumento por parte del autor original	63
H) Consentimiento y/o asentimiento informado	65
I) Resultados del Piloto	66

J) Escaneos de los criterios de jueces de los instrumentos	75
K) Resultados adicionales con la muestra final (A criterio del asesor)	6

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Distribución de estudiantes matriculados en el 2018, según grado y sexo.	22
Tabla 2 Prueba de normalidad	31
Tabla 3 Correlación entre el desarrollo de conductas antisociales y el funcionamiento familiar	31
Tabla 4 Correlación entre el desarrollo de conductas antisociales y las dimensiones del funcionamiento familiar	32
Tabla 5 Correlación entre el funcionamiento familiar y las dimensiones del desarrollo de conductas antisociales	32
Tabla 6 Niveles del desarrollo de conductas antisociales	33
Tabla 7 Niveles del desarrollo de conductas antisociales en función a sus dimensiones	33
Tabla 8 Niveles del desarrollo de conductas antisociales en función a sexo de los participantes	33
Tabla 9 Niveles del desarrollo de conductas antisociales en función a edad de los participantes	34
Tabla 10 Niveles del funcionamiento familiar	34
Tabla 11 Niveles del funcionamiento familiar en relación a sus dimensiones	35
Tabla 12 Niveles del funcionamiento familiar en relación al sexo de los participantes	35
Tabla 13 Niveles del funcionamiento familiar en relación a la edad de los participantes	36
Tabla 14 matriz de operacionalización de la variable Funcionamiento Familiar	54
Tabla 15 matriz de operacionalización de la variable Conducta Antisocial	54
Tabla 16 Evidencias cuantitativas de validez de contenido para el Cuestionario de Conducta Antisocial – CC-A	66
Tabla 17 Evidencias cualitativas de validez de contenido para el Cuestionario de Conducta Antisocial – CC-A	67
Tabla 18 Análisis descriptivo de los ítems de la dimensión Retraimiento del CC-A	68
Tabla 19 Análisis descriptivo de los ítems de la dimensión Agresividad del CC-A	68

Tabla 20 Análisis descriptivo de los ítems de la dimensión Aislamiento del CC-A	69
Tabla 21 Evidencias cuantitativas de validez de contenido para la Escala de Cohesión y Adaptabilidad familiar – FACES III	70
Tabla 22 Análisis descriptivo de los ítems de la dimensión Cohesión de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad familiar – FACES III	71
Tabla 23 Análisis descriptivo de los ítems de la dimensión Flexibilidad/adaptabilidad de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad familiar – FACES III	72
Tabla 24 Evidencias de Confiabilidad para la Escala de Cohesión y Adaptabilidad familiar – FACES III	72
Tabla 25 Evidencias de Confiabilidad para el cuestionario de Conductas Antisociales- CC-A	73
Tabla 26 Baremos elaborados en prueba piloto para Cuestionario de Conducta Antisocial CC-A	73
Tabla 27 Baremos elaborados en prueba piloto para Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III	74

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Figura 1. Diagrama de puntos en Jasp para correlación entre desarrollo de conductas antisociales y Funcionamiento familiar	85
Figura 2. Diagrama de puntos en Jasp para correlación entre desarrollo de conductas antisociales y Cohesión familiar	85
Figura 3. Diagrama de puntos en Jasp para correlación entre desarrollo de conductas antisociales y Adaptabilidad familiar	86
Figura 4. Diagrama de puntos en Jasp para correlación entre Funcionamiento familiar y aislamiento	86
Figura 5. Diagrama de puntos en Jasp para correlación entre Funcionamiento Familiar y agresividad	87
Figura 6. Diagrama de puntos en Jasp para correlación entre Funcionamiento Familiar y retraimiento	87
Figura 7. Gráfico de correlación entre desarrollo de conductas antisociales y Funcionamiento familiar	88

Figura 8. Gráfico de correlación entre desarrollo de conductas antisociales y la dimensión cohesión familiar	88
Figura 9. Gráfico de correlación entre desarrollo de conductas antisociales y la dimensión adaptabilidad familiar	89
Figura 10. Gráfico de correlación entre funcionamiento familiar y la dimensión de aislamiento	89
Figura 11. Gráfico de correlación entre funcionamiento familiar y la dimensión de agresividad	90
Figura 12. Gráfico de correlación entre funcionamiento familiar y la dimensión de retraimiento	90
Figura 13. Propuesta de Path analysis con las variables en SPSS AMOS.	91

RESUMEN

La presente investigación titulada Desarrollo de conductas antisociales y funcionamiento familiar en estudiantes de nivel secundario de instituciones educativas públicas de Comas, 2019, tuvo como objetivo, determinar la relación existente entre el desarrollo de conductas antisociales y el funcionamiento familiar, a través de una muestra conformada por 343 estudiantes de ambos sexos, con edades oscilantes entre los 11 y 17 años de edad, pertenecientes a 4 instituciones educativas públicas de nivel secundario, del distrito mencionado. Se aplicaron instrumentos como el Cuestionario de Conducta Antisocial (CC-A) y la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III). Asimismo, la presente investigación fue de tipo descriptivo y correlacional, de enfoque cuantitativo, de tipo básica y de diseño no experimental, dentro de los resultados obtenidos, gracias a la prueba de normalidad Shapiro - Wilk, se determinó que en la mayoría de los casos, nuestra muestra no se ajustó a una distribución normal de los datos, motivo por el cual se trabajaron las correlaciones, mediante el coeficiente de correlación Rho de Spearman, igualmente, los resultados demostraron que el desarrollo de conductas antisociales se correlaciona de manera inversa y significativa con el funcionamiento familiar, concluyendo que aquellos individuos que presenten mayores índices para el desarrollo de conductas antisociales, se encontrarían vivenciando un funcionamiento familiar que denote disfunción familiar.

Palabras clave: Conductas antisociales, funcionamiento familiar, disfunción familiar

ABSTRACT

The present research entitled Development of antisocial behaviors and family functioning in secondary level students of public educational institutions of Comas, 2019, aimed to determine the relationship between the development of antisocial behaviors and family functioning, through a conformed sample by 343 students of both sexes, with oscillating ages between 11 and 17 years of age, belonging to 4 public educational institutions of secondary level, of the mentioned district. Instruments such as the Antisocial Behavior Questionnaire (CC-A) and the Family Cohesion and Adaptability Scale (FACES III) were applied. Also, the present investigation was descriptive and correlational, quantitative, basic and non-experimental design, within the results obtained, thanks to the Shapiro - Wilk normality test, it was determined that in most cases, our sample was not adjusted to a normal distribution of the data, which is why the correlations were worked, by means of the Spearman Rho correlation coefficient, likewise, the results showed that the development of antisocial behaviors is correlated in an inverse and significant way with family functioning, concluding that those individuals who present higher rates for the development of antisocial behaviors, would find themselves experiencing a family functioning that denotes family dysfunction.

Keywords: Antisocial behaviors, family functioning, family dysfunction

I. INTRODUCCIÓN

Actualmente, es fácil presenciar a través de diversas investigaciones, así como en los distintos medios de comunicación, como el número de actos en contra del orden público y el bienestar de la sociedad ha venido creciendo, denotando así, un aumento de conductas violentas, robos, extorsiones y demás, siendo el hecho más relevante, ver como muchos de estos actos, provienen de la población joven y adolescente, situación que definitivamente es preocupante, dado que estos últimos, podrían llegar a incurrir en el cometimiento de delitos y diversos problemas con la ley a su corta edad.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016) y su estudio titulado “Youth Violence”, nos permite visualizar cifras globales acerca de la violencia juvenil, evidenciando que alrededor de 200000 homicidios son cometidos por personas con edades de entre los 10 y 29 años, cifra que conforma un 43% del total de homicidios a nivel global, el mismo estudio, menciona dentro de los factores de riesgo relacionados a la aparición de conductas antisociales, a la escasa vigilancia, participación y supervisión por parte de los padres hacia sus hijos, así como prácticas severas, despreocupadas o incoherentes, vínculos deficientes dentro de la relación padres e hijos, además de contextos familiares de bajo ingreso económico, padres consumidores de sustancias o con otros problemas de índole psicológica; tiempo después, el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (Unicef, 2018, p.10,15,21), en su publicación, “Factores de riesgo y protectores asociados a conductas antisociales en adolescentes” establece tres aspectos considerados de riesgo para la aparición y desarrollo de conductas antisociales, como lo son el entorno escolar, amical y familiar, evidenciando en este último, situaciones como, hogares inmersos en ambiente disfuncional, ausencia de reglas y presencia de violencia, eventos que generarían en los adolescentes la idea de apelar al actuar violento como medio para resolver los conflictos, identificando en los mismos, la prevalencia de conductas antisociales como las peleas en 19%, mal comportamiento 11%, conflictos con los padres 4%, consumo de sustancias como alcohol 8% y drogas 8%, conductas delictivas como robo o daño a bienes ajenos 8% y problemas con autoridades 5%.

En el ámbito nacional, el Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado-Hideyo Noguchi (2013; p.79,143) en su “Estudio Epistemológico de salud mental en Lima Metropolitana y Callao del 2012”, publicado en su revista oficial “*Anales de la Salud Mental*”, nos evidencia que la delincuencia es percibida como el problema de mayor

jerarquía por la población, en un 25,9% por los adolescentes, 20,6% por los adultos varones y 19,9% por las mujeres mayores de edad, posteriormente, el Instituto Nacional de Estadísticas e Informática, en su publicación titulada, “Compendio estadístico 2017, en su apartado de seguridad y orden público (INEI, 2017, p.175-190), revela el incremento de infracciones cometidas por adolescentes, en un 80%, de igual forma, el mismo estudio, hace alusión a la percepción de la inseguridad ciudadana por parte de la población a partir de los 15 años en adelante, siendo esta de un 92,2% en el año 2016, así como también, nos permite visualizar la cantidad de delitos observados y registrados en el distrito de Comas, como lo son los delitos contra el patrimonio con una cifra de 4555, contra la vida, el cuerpo y la salud con 466, contra la seguridad y contra la tranquilidad pública con 803, teniendo esto relación con lo expuesto por el Observatorio Ciudadano Lima Como Vamos (2018, p.60) y su “Encuesta de percepción sobre calidad de vida en Lima y Callao en el 2018”, la cual, refiere a la inseguridad ciudadana como el problema de mayor percepción por la población, con un puntaje de 81.1%, agregando además, a Comas, distrito ubicado al cono norte de Lima Metropolitana, como uno de los diez distritos con mayor incidencia delictiva.

Por lo expuesto, se evidencia que, los adolescentes de nuestra localidad no son ajenos al contexto de violencia planteado en nuestra realidad social, dado que esta se encuentra vivenciando un constante aumento de conductas antisociales, identificando además, en nuestros adolescentes del distrito de Comas, a una población susceptible al desarrollo de estas conductas, siendo importante reconocer que la familia y su correcta funcionalidad, no dejarían de ser también un tema de análisis en cuanto a la relación que guarda con el posible desarrollo de conductas antisociales y futuras conductas delictivas, por lo que la presente investigación pretende determinar la relación existente entre el desarrollo de conductas antisociales y la funcionalidad familiar.

Para la presente investigación, se realizó una revisión a artículos procedentes de fuentes internacionales, cuyos estudios hubieran sido realizados con un diseño no experimental, de tipo descriptivo y correlacional, en los cuales exista la presencia de cuando menos, una de nuestras variables en cuestión, tales como el realizado por Garaigordobil (2017) y su estudio entre Conducta antisocial y su conexión con el bullying, que con una muestra compuesta por 3026 estudiantes de nivel secundaria, de entre 12 y 18 años de edad, tuvo como resultado que, los adolescentes de ambos sexos con mayor puntuación de conductas antisociales, se encuentran más involucrados en situaciones de cyberbullying y

bullying en sus diversos roles, con un nivel de significancia ($p < .05$) en la correlación de sus variables, así mismo, el estudio realizado por Carrillo, Juárez, Gonzales, Martínez, y Medina (2016), estudia la relación existente entre la conducta antisocial y la supervisión parental, compuesto por una población de 86 hombres de entre 12 y 21 años, encontró la presencia de relaciones inversas y significativas entre las dimensiones, Gravedad de conducta antisocial y Comunicación del hijo ($p < 0.329$), Manejo de Reglas ($p < 0.321$), conocimiento de los pares y conocimiento de las actividades del hijo ($p < 0.585$); de igual forma, Gallegos, Ruvalcaba, Castillo y Ayala (2016), en su investigación, cuya muestra fue de 133 adolescentes de edades de entre 15 y 19 años, tuvo como resultado la presencia de la relación inversa y significativa entre las diversas dimensiones del funcionamiento familiar y exposición a la violencia ($p < .05$) y con victimización ($p < .05$) concluyendo que a mayor funcionalidad familiar, menor es la victimización dentro del hogar, el centro de estudios y en la calle.

Así también, se encontró dentro de los antecedentes nacionales, a investigaciones con diseño no experimental y de tipo descriptivo y correlacional, cuyos objetivos fueron determinar la relación existente entre funcionamiento familiar y las conductas antisociales, teniendo así, tesis como la realizada por Rojas (2018), conformada por una población de 18182 adolescentes ubicados entre 1ero y 5to grado de secundaria, con edades oscilantes entre los 12 y 17 años, la cual, obtuvo como resultado la existencia de una correlación inversa y significativa ($p < 0.00$) entre funcionamiento familiar y conductas antisociales ($\rho = -.388$) y delictivas ($\rho = -.318$), concluyendo que a mayor funcionamiento familiar, habrá menor presencia de conductas antisociales, asimismo, Reyna (2018), en su estudio realizado a través de la participación de 1320 alumnos con edades ubicadas entre los 12 y 15 años, pertenecientes a instituciones educativas públicas y privadas, tuvo como resultado, la relación negativa y moderada ($r = .321$) entre las variables en cuestión, concluyendo que si existe aumento del funcionamiento familiar, existe disminución de la conducta antisocial, al mismo tiempo, Mendoza (2018), con una población formada por 1301 adolescentes, demuestra que el funcionamiento familiar se correlaciona de forma inversa con conductas antisociales ($r = -.040$) e inversa también con conductas delictivas ($r = -.054$); Calle y Vásquez (2017), estudian la relación entre dichas variables, con una población formada por 414 alumnos de 4to y 5to grado de educación secundaria de la institución educativa “José María Arguedas”, consiguiendo como resultado, la existencia de correlación inversa con un nivel de significancia de $p < .05$, concluyendo que, a mayor grado de funcionamiento familiar, tanto

en cohesión y flexibilidad, habría menor riesgo para desarrollar conductas antisociales, de forma similar, Rivero (2017), por su lado, con una población de 1416 estudiantes de ambos sexos cuyas edades oscilaban entre los 12 y 18 años, encontró dentro de sus resultados, la existencia de una correlación significativa e inversamente proporcional ($\rho = -.241$) entre sus variables.

El desarrollo de conductas antisociales en nuestros adolescentes es una problemática que afecta el desarrollo social, asimismo, autores como Carrillo, Gonzales, Juárez y Medina (2016 p.12), comentan que el desarrollo de estas conductas en los menores, guarda una estrecha relación con el desenvolvimiento del ambiente familiar, dilucidando que la ausencia de una adecuada orientación por parte de los padres hacia sus hijos, llegaría a volverse un factor de riesgo desencadenante del desarrollo de conductas antisociales. Así también Gonzales (2013 p.63) comenta que dentro del entorno escolar, aquellos estudiantes que muestren presencia de conductas antisociales, serían aquellos que se encuentren vivenciando una dinámica familiar disfuncional, posteriormente, Huamán (2016 p.35), indica que la familia funciona como núcleo de la sociedad, cumpliendo un rol importante en el proceso de socialización del ser humano, dado que el actuar de los padres genera interacciones relevantes en el desarrollo del niño y adolescente, teniendo esto, relación con lo propuesto por Bandura en 1984 en su teoría del aprendizaje social, la cual nos brinda un primer alcance que explicaría que toda conducta es aprendida y desarrollada mediante la observación e imitación de las formas de actuar de las personas que nos rodean, entrando aquí, el ámbito familiar y sus integrantes, entendidos como el primer entorno de relaciones interpersonales del individuo, teniendo en cuenta esto, es importante recordar lo planteado por la teoría ecológica, propuesta por Urie Bronfenbrenner en 1979, pues en esta, encontramos que, la influencia que recibe el desarrollo humano, en los aspectos cognitivos, morales, relacionales y conductuales, sería producto de los diversos entornos en el que los sujetos se desenvuelven, siendo todos estos cambios, visualizados dentro del llamado ambiente ecológico.

Bronfenbrenner (1987 p231-281), nos brinda una perspectiva del desarrollo de la conducta humana, en la cual, la influencia es ejercida por el ambiente ecológico, este último encontrándose constituido de cuatro sistemas o niveles, relacionados entre sí, los cuales propician los cambios manifestados en el desarrollo de las conductas humanas y explican el actuar del individuo, siendo estos sistemas, el Microsistema, como aquel que hace alusión a los entornos más cercanos del sujeto, donde se visualizan los comportamientos y roles que

el sujeto cumple dentro de su actuar diario, siendo el más próximo e importante, la familia, seguido de otros contextos como el escolar, el vecindario, etc., el Mesosistema, que estaría comprendido por las relaciones existentes entre diversos entornos o microsistemas en los que el sujeto se desarrolla, como por ejemplo, la relación existente entre la familia y la escuela u otros, el Exosistema, haciendo alusión a los entornos en los que no se incluye el desenvolvimiento de la persona de forma directa, pero que en determinados momentos, llega a afectar su desarrollo, como puede ser el centro de labores de los padres, la escuela de los hermanos, los problemas del vecindario, etc., los cuales podrían causar cambios en el desarrollo conductual del individuo, para finalmente llegar al Macrosistema, el cual visualiza los entornos de forma global, mediante factores como la cultura, la historia, las leyes y demás elementos que rigen la sociedad con la que el individuo interactúa.

Es así que, la teoría ecológica, sería aquella teoría que nos brindaría una mirada global del funcionamiento de ambas variables, pues como lo explican Frías, López y Díaz (2003 p. 16-18), el microsistema de la familia, haría especial alusión a las relaciones existentes entre los integrantes de esta, evidenciando aquí los primeros vistazos de lo que llamamos funcionamiento familiar, así también, los mismos autores comentan que, la modificación realizada por Bronfenbrenner y Ceci en 1994 a la teoría ya planteada, integra aspectos como el biológico y psicológico de los individuos, explicando que, es a través de las experiencias vividas, tomando en cuenta las características individuales de cada sujeto, así como la influencia de los sistemas, serían las que verdaderamente influyen en el modelado de la conducta, en una dirección que podría ser tanto positiva como negativa, como lo es el desarrollo de conductas antisociales, además, los mismos autores hacen énfasis en que, son los conflictos vivenciados en el microsistema familiar, como la falta de habilidades para la correcta crianza por parte de los padres, la desintegración familiar, la exposición a violencia familiar tanto en el maltrato dirigido hacia la madre, como hacia los hijos, los factores que terminarían volviéndose supuestos importantes en el desarrollo de conductas antisociales, de igual forma, Rivera, Rosario, Benites y Pérez (2019), nos indican que, es en el modelo ecológico, en el que, de poder evidenciarse el desarrollo de violencia, en cualquiera de sus manifestaciones, dentro de alguno de los diversos sistemas relacionados entre sí, el riesgo de desarrollar conductas antisociales o delictivas se iría potenciando, no solamente como un patrón conductual, sino además, como una incorporación a la personalidad.

Es importante comentar también, que, para la presente investigación, se realizó una revisión tanto conceptual como teórica, acerca de cómo es que se presentan ambas variables, empezando por la conceptualización de las conductas antisociales, las cuales para Kazdin y Buena-Casal (1999), serían aquellas conductas que trasgreden las normas de convivencia social, denotando tanto de forma cuantitativa y cualitativa diferencias frente a las conductas que presenciamos durante la cotidianidad de nuestras vidas durante etapas como la infancia y adolescencia, por otro lado, Kazdin (2005 p 161-167), recalca este último punto, pues nos dice que estas se presentan como un problema, durante la niñez y adolescencia, caracterizado por la manifestación de comportamientos agresivos y violentos, robos, daños a bienes propios y ajenos, vandalismo y demás problemas con las leyes, teniendo como consecuencia que, a lo largo de su vida, estos individuos se vean en problemas relacionados a la comisión de delitos, así como presentar problemas en sus relaciones interpersonales y dificultades para adaptarse a entornos laborales, además de presentar posibles problemas de índole psiquiátrica, compartiendo esta concepción, Morrison (2015 p. 379-541), indica que el comportamiento antisocial corresponde a formas de actuar irresponsables, descuidadas, impulsivas y a menudo criminales, visualizadas mediante la aparición de conductas tales como ausentismo escolar, búsqueda de conflictos y peleas, comportamientos crueles contra animales y personas, presencia de conductas agresivas contra sus iguales y mayores y conductas destructivas frente a la propiedad de otros, como el allanamiento, robo y provocación de incendios, además del uso de armas, presencia de mentiras, fugas repetitivas y falta de cumplimiento a mandatos provenientes de sus progenitores, todos estos de forma intencional, teniendo para este autor, sus primeras manifestaciones en la niñez o inicios de la adolescencia, generalmente, antes de los 15 años, llegando a desencadenar, el actuar delictivo en la futura adultez.

La conducta antisocial ha sido un tema tocado, según Gomà, Pérez, Valero, Puntí (2001, p. 252-254) a partir de la década de los años 60, pues para los autores, es con Eysenck y sus diversos estudios por pretender demostrar el funcionamiento de la conducta, que se revelaría que la conducta tanto antisocial como delictiva, denotaría en los individuos elevados índices, en un inicio, de extraversión y neuroticismo, para posteriormente agregar el psicoticismo, siendo, según López y López (2003, p.7), esta última la más relacionada con la delincuencia, así mismo los autores hacen hincapié en la importancia de enfoques como el propuesto por Gray durante los años 1972 y 1983, el cual plantea la existencia de dimensiones como la

ansiedad e impulsividad dentro del actuar delictivo, indicando además los autores que en muchos de estos enfoques, se empezaba a considerar lo importante del reconocimiento de las dificultades para interactuar en la sociedad de manera correcta.

De igual forma, resulta importante para la definición de estas conductas, conocer el proceso epistémico por el que pasan estas últimas, pues para Salgado (2010, p. 39-42), dentro de la consciencia del llamado ser antisocial, prevalece mucho la posición de sus ideales frente al mundo que lo rodea, pues la predisposición de realizar actos antisociales, dependería mucho de lo redituables que estos sean en función a la satisfacción de sus placeres, ansias de poder y necesidades económicas, teniendo en algunos casos atención a la viabilidad de sus actos para evitar la atención de la autoridad, de la misma manera, estas conductas desaparecerían o serían puestas en pausa cuando el individuo se encuentra en calidad de recluso, pues se volvería en algunos casos, imprescindible manifestar conductas excelentes, para lograr así la anticipación de su libertad, siendo entonces la lógica de las conductas antisociales no más allá de apartados contextuales, pues el autor explica que para ciertas situaciones y grupos sociales, el actuar sería aceptado, mientras que en otros diferentes contextos, serían conductas consideradas nocivas para la sociedad.

Dentro de la conducta antisocial, la filosofía que impregna a esta, hace alusión según Salgado (2010, p.39-40), a dos nociones diferentes pero que se interrelacionan, siendo la primera, la *quiddidad*, término propuesto bajo la filosofía escolástica de Santo Tomás de Aquino (2000 p.19), asignando a la conducta humana la esencia misma del hombre, la cual se divide en los actos del hombre y los actos humanos, mientras que la segunda noción hace alusión a los *accidentes*, concepto proveniente de la filosofía aristotélica, el cual debe entenderse como los cambios que motivan el actuar del individuo, siendo los accidentes nocivos, aquellos que harían que el individuo actúe alejado del correcto desenvolvimiento social.

Por otro lado, Gallego (2006 p.95-97) indica que la presencia de algunos factores pueden ser detonantes del desarrollo de conductas antisociales, encontrando a aquí a factores individuales, los cuales, según Latorre, Teruel y Bisetto (2010 p-24), hacen alusión a la presencia de ciertas carencias individuales como el déficit intelectual o las dificultades en el área académica, problemas en el desarrollo de habilidades sociales, tanto en relaciones interpersonales como en el manejo de sus propias emociones, poca tolerancia al fracaso, etc., así mismo Herrero, Ordóñez, Salas y Colom (2002 p.340), infieren que dentro de las causas

individuales, se encuentran rasgos temperamentales evidenciados desde el nacimiento, los cuales orientarían a la conducta del sujeto en un actuar sin miedo, de forma impulsiva y bajo una constante búsqueda de sensaciones, en este punto es importante recordar lo expuesto por los diferentes avances en la biopsicología, pues para Fariña, Vásquez y Arce (1996), son estos los que explican la conducta antisocial a través de la presencia de ciertos procesos y sustancias neurológicas como la adrenalina, la testosterona, la noradrenalina y demás, así como también explican a la presencia de conductas antisociales como resultado de alguna lesión encefálica o alguna alteración cromosómica que traiga como consecuencia la presencia de algún trastorno como el de déficit de atención con hiperactividad o impulsividad, de igual manera, los mismos autores comentan que a pesar de entender la existencia de estos factores como predominantes en la conducta tanto prosocial como antisocial, se deben siempre considerar los hábitos, comportamientos y entornos como factores atenuantes o simplemente desencadenantes de la conducta antisocial.

Dentro de los factores familiares, Silva (2003 p.138), indica que, la influencia del ámbito familiar frente al desarrollo de conductas antisociales, reside en el proceso de aprendizaje, pues, la familia debería permitir la adquisición de actitudes positivas y conductas opuestas al comportamiento antisocial, funcionando como mediadora entre la cultura y la sociedad, además es en este entorno donde los menores se instruyen mediante procesos de desarrollo, aprendizaje y exposición a diversos tipos de interacción y conflictos, habilidades y normas que puedan relacionarse a patrones culturales, Kazdin (2009 p.10) indica que dentro del factor familiar, se encuentran también, la presencia de retraso mental por parte de alguno de los progenitores, la falta de interés de alguno de estos en el aspecto escolar, comportamientos criminales y alcoholismo en especial por parte del padre, estilos de crianza y supervisión parental fallida, poco disciplinaria e incoherente, castigo físico, relaciones disfuncionales entre los padres, cargadas de conflicto y agresión, falta de apoyo emocional, muestras de afecto y validación hacia el actuar de los hijos, falta de control en cuanto a la exposición a contenido violento en medios de comunicación, menor participación en actividades que involucren a todos los integrantes de la familia y familias numerosas que dificulten el control de sus miembros.

Con respecto a factores sociales, muchas veces se tiende a contar al nexo existente entre las clases sociales y las conductas antisociales como un factor imperante en el desarrollo de estas últimas, factores como el radicar en zonas marginales, el desempleo, la privación de

ingresos económicos, etc., pero para Silva (2003 p.135-138), esto direcciona más, a un punto vista político, pues, lo que en realidad debería considerarse son otras variables sociodemográficas, como las edades, dado que, la mayor incidencia de cometimiento de faltas y delitos oscila entre los 17 y 20 años y en cuanto a sexo, se especifica que la proporción de cometimiento de los mismos, es de 6 a 1 en favor de los varones, así como también toman importancia los grupos sociales con los que el individuo interactúa, siguiendo con esto, Latorre, Teruel y Bisetto (2010 p.24), indican que es en los entornos amicales, donde encontramos el consumo de sustancias y el inicio temprano de la vida sexual, situaciones desencadenantes de conductas antisociales, además, dentro de los factores sociales, también encontramos al entorno escolar, el cual cobra importancia, pues para Sobral, Romero, Ángeles y Marzoa (2000 p.662), es aquí, donde el menor empezaría su interacción con iguales que deberían servir de influencia positiva, tanto para el desarrollo de conductas prosociales, como en proceso de aprendizaje, no obstante, es muchas veces el rol de los compañeros, lo que facilita la iniciación en grupos de pares delincuentes y consumo de sustancias como factores desencadenantes de la conducta antisocial.

Dentro de los modelos teóricos que explican la conducta antisocial, Pérez (2001 p.48,49) explica que la teoría de aprendizaje social, planteada por Albert Bandura en 1984, entiende que las personas interactúan de manera recíproca y continua en relación al entorno en que se desarrollan, siendo que los aprendizajes más simbólicos participan de forma predominante en el proceso de regulación conductual; por su lado, Gerrig y Zimbardo (2005 p.455), afirman que este modelo, plantea principios de aprendizaje que hacen hincapié en la conexión entre las relaciones humanas y los contextos sociales, brindando importancia a la influencia social dentro de los procesos cognitivos, propiciando la adquisición y desarrollo de patrones conductuales.

Para Torrico (2002 p.45), la teoría Ecológica del desarrollo, postulada por Urie Bronfenbrenner en 1979, explica cómo es que los ambientes naturales o ecológicos, se vuelven la primordial fuente de influencia sobre el actuar humano, considerando a este, como un ente en constante acomodación, frente a entornos inmediatos, asimismo, Bronfenbrenner (1987 p.231-281), recalca vital importancia en el estudio de los ambientes en los que se desarrollan los individuos, pues en esta relación, el humano y el ambiente, se encuentran en constante cambio y acomodación recíproca, encontrando así, una serie de sistemas inmersos unos en otros más grandes y complejos, los cuales serían precursores de la conducta

de los individuos, posteriormente, Gifre y Esteban (2012 p.82-84), refieren que si bien, este modelo teórico empieza por la mención de los sistemas como Microsistema, Mesosistema, Exosistema y Macrosistema; es en favor de prestar atención a factores biológicos y cognitivos, que se hace adición del Ontosistema, haciendo mención a las características propias que se observan en el individuo y el Cronosistema, como aquel que hace referencia a las etapas del desarrollo en que aparecen y prevalecen nuevas vivencias y experiencias y la forma en que estas influyen en el desarrollo.

Nicolás Seisdedos (2001 p.vii-viii), manifiesta que la conducta antisocial está compuesta de un elemento biológico y otro ambiental; que hacen de esta un comportamiento que no se ajusta a las reglas sociales, así mismo indica que bajo su enfoque teórico propuesto en 1985, es importante diferenciar las conductas antisociales, de las conductas delictivas, pues si bien ambas afectan de forma intencional las normas de convivencia social, son las delictivas aquellas que involucran el cometimiento de delitos y cuentan con penas como medida de castigo, por otro lado, Martorell, González, Ordóñez y Gómez (2011 p.98,102), comentan que la conducta antisocial incluye a todo acto que rompe con el normal funcionamiento de las normas e intereses sociales, además afirman que es en la adolescencia donde los individuos se encuentran susceptibles a manifestar estos comportamientos desadaptativos, causando daño a personas, animales y objetos, mediante actos impulsivos y agresivos, ausencia de empatía y autocontrol, constante búsqueda de sensaciones, presencia de indicadores de ansiedad y susceptibilidad frente al aburrimiento, así como baja competencia social, aislamiento y retraimiento, bajo este modelo teórico, planteado por Carmen Martorell en 1992, encontramos tres dimensiones que manifiestan el posible desarrollo de conductas antisociales, como lo son el aislamiento, indicando la necesidad desadaptativa de querer encontrarse solo o huir de las situaciones que involucren interacción con el resto, revelando el menoscabo de relaciones interpersonales, agresividad, como una manifestación de violencia intencionada, presente en el trato, tanto de forma verbal como física y retraimiento, como la dificultad para relacionarse con los demás, haciendo hincapié en los aspectos psicológicos y reacciones fisiológicas que se traducen en indicadores de ansiedad.

Si bien la conducta como tal, ha sido estudiada y revisada por diversos enfoques teóricos, es imprescindible para trabajar con la conducta antisocial, entender a la misma desde teorías que hagan alusión a la violencia, como un factor indiscutiblemente presente en el actuar de los individuos con estos comportamientos, así pues, Domènech e Iñiguez (2002), explican a

la violencia desde diversas teorías como la teoría instintiva, la cual hace referencia a la agresividad, medio por el cual se llevaría a cabo la violencia, como una respuesta frente a situaciones que se perciban como hostiles o amenazantes, encontrando sustento en lo plasmado por Freud en 1930, pues este incluye a la agresividad como un componente permanente dentro de la personalidad, de igual forma los mismos autores hacen alusión a la teoría de la frustración-agresión, en la cual se reconoce la presencia de fuerzas externas al individuo como factores detonantes de la agresividad y comportamientos violentos en sujetos, pues estas fuerzas se opondrían a la realización o consecución de objetivos, generando en el individuo frustración, esta última teniendo como conducta consecuente, el recurrir a las agresiones como medio para superar a dichas fuerzas.

En este aspecto, Peña (2005), nos delimita a la violencia en función a términos muy relacionados como lo son la agresividad y la agresión, explicando que es la agresividad, aquella que forma parte del normal comportamiento humano cuando su función es la de defender la integridad del mismo o de sus pertenencias y en general la prevalencia de la especie, pero cuando esta tiene intenciones que se alejan de la normalidad ya entendida, es decir, se presenta como un vehículo para la depredación o la destrucción de un oponente que no inicio acciones hostiles o amenazantes, estaríamos hablando de una agresividad anómala, por lo tanto, un actuar violento.

Peña (2005), explica que si bien la agresividad, en especial las agresiones físicas, han sido por años asociadas a características del comportamiento de los individuos durante la adolescencia, esta puede ser evidenciada a edades muy tempranas, pues es cotidiano ver como niños con edades de entre los 2 y 4 años de edad, actúan mediante agresiones físicas, rabietas o peleas motivadas por la adquisición de bienes materiales como juguetes o demás, también es posible ver cómo, mientras mayor es la edad de los niños, las conductas agresivas irán disminuyendo en función a como este se sienta capaz de resolver sus conflictos, por último, el autor explica que, se evidencia un ligero aumento de conductas antisociales y comportamientos agresivos especialmente, física en varones y verbal en mujeres, en el inicio de la adolescencia, esto debido a los diversos desajustes vividos por los mismos durante esta etapa, por último, Peña (2005), explica que si bien la agresividad se vería disminuida en adolescentes a partir de los 14 años en adelante, el resto de comportamientos antisociales, continuarían existiendo de formas encubiertas, llegando a terminar estos en el posible cometimiento de delitos, de igual manera, el autor sugiere que es importante entender que

serían aquellos niños con mayor carga agresiva durante la infancia, aquellos que estarían predispuestos a tener mayores indicadores de desarrollo de conductas antisociales.

Para hablar de la segunda variable de nuestro estudio, el funcionamiento familiar, es importante adentrarnos en las concepciones de la familia, que según lo expresado por Rojas (2014 p.7-10), la familia se define como el organismo más antiguo de sociedad, compuesto por individuos de diferente edad y sexo, unidos por vínculos como la consanguinidad, intimidad, afecto y sentido de pertenencia, funcionando en su conjunto como pilar básico dentro de la estructura social, teniendo esto mucha relación con lo expresado por Lozada (2015 p.9,10), la cual, refiere a la familia como el grupo social primario, conformado por individuos que, cohabitan entre sí y entre diversas generaciones, formando parte de un sistema en constante evolución y transformación, cuyos miembros se ubican en diversas etapas del desarrollo, ejerciendo roles y funciones que se interrelacionarían entre sí.

Hablar del proceso histórico de la familia, implica retroceder en el tiempo y discutir acerca de la filosofía que viene implícita en su concepción como tal, pues para Cruz (1989), encontramos los primeros vistazos de los conceptos de familia y de la función familiar en lo expresado por Aristóteles, siendo que para este último, la familia constaba de relaciones estrictamente marcadas, como eran la del amo y ciervo, marido y mujer y padres e hijos, así mismo la función familiar estaba basada en la llamada administración familiar, constando en primera instancia, del gobierno sobre los esclavos, seguido del poder ejercido sobre la mujer y los hijos, además el autor hace mención de una cuarta función dentro de la también llamada gobernación doméstica, denominada como el arte de adquirir riquezas, función que terminaba relacionando a la familia con el concepto de *polis*, dejando en claro que primero debía gobernarse la familia para luego participar del gobierno de las ciudades, siendo esta última el conjunto de familias, por otro lado el autor menciona también otras funciones dentro de la gobernación familiar, como lo es el constante interés sobre los seres humanos, por encima de las propiedades incluidos aquí los esclavos, la ferviente promoción de la virtud moral o excelencia de los miembros libres por sobre la de los esclavos, teniendo al final al padre como imagen de autoridad de la familia por encima de toda la jerarquía, ejerciendo a su vez, roles dentro de la política, monarquía y señorial, los dos primeros relacionados a la esposa e hijos y el último en alusión a su posición frente a los ciervos.

Para Burgos (2004 p.35), existe una diferencia entre la familia moderna y la familia tradicional, ya que mientras la primera se rige como una fuente de socialización primaria que permite a los individuos adquirir conocimientos y capacidades básicas para la socialización, la segunda cumple además, roles como fuente de socialización secundaria, buscando la internalización de costumbres, establecimiento de prácticas religiosas, transferencia de conocimientos de profesiones y labores, buscando que el sujeto se desarrolle de forma plena en la sociedad, siguiendo esto, nos aperturamos a hablar acerca de las llamadas funciones de la familia o metas familiares, las cuales, según Lozada (2015 p. 25), hacen manifiesto de la protección del aspecto psicosocial de sus miembros, la acomodación y la transferencia de cultura, así como brindar sentimiento de identidad y pertenencia a sus grupos, logrando el modelado de la personalidad de cada uno de sus miembros, concordando así con Roche (2006 p.13-14), el cual manifiesta que, dentro de las llamadas funciones familiares, se encuentran el brindar afecto entre marido y mujer, el proveer de aceptación y seguridad a cada miembro y establecer confianza plena, además de fortalecer la identidad personal, brindar apoyo, sentido de utilidad y objetivos a los miembros, estableciendo límites en el actuar para cada uno de estos, de la misma forma, el autor, también plantea funciones a cumplirse desde una perspectiva referida a la labor de los padres hacia sus hijos, teniendo dentro de estas, al cuidado de aspectos físicos, como alimentación e higiene, aspectos cognitivos, como el desarrollo de la percepción de la realidad, aspectos emotivos, como el conocimiento y valoración de emociones propias y ajenas, aspectos comunicativos, como la capacidad para elaborar y expresar discursos coherentes, aspectos morales y religiosos, que regirán la cultura familiar y aspectos sociales, como el desarrollo y cuidado de sus relaciones interpersonales.

Ahora bien, la Asociación Latino Americana de Profesores de Medicina Familiar (2005, p.19) describe al funcionamiento familiar, como el conglomerado de tareas que debe realizar la familia, cuyo cumplimiento permite la interacción entre sus miembros y otros sistemas sociales, estableciendo niveles como la norma funcionalidad y la disfunción del sistema familiar, los cuales reflejan la situación en la que se desarrollan los problemas de cada individuo, del mismo modo, Gallego y Pérez (2001 p.21,195) consideran que, la familia funcional, es aquella que cumple las funciones que la sociedad tiene estipuladas y esperadas, asegurando la salud de sus miembros, mientras que una familia disfuncional, es aquella que genera situaciones negativas como patologías familiares, referidas a comportamientos

desviados dentro del actuar privado de la familia, discapacidad familiar, como la ausencia de miembros y desequilibrios familiares, como la falta de armonía en el reparto de autoridad y ejecución de funciones, siguiendo con esto, Polaino y Martínez (2003 p.283), hacen referencia al funcionamiento familiar, como el modo en que las familias se enfrentan y satisfacen las diferentes necesidades, nacidas de eventos que serían tanto esperados, como imprevistos, mediante el uso de sus diversos recursos intrafamiliares, igualmente, Olson y Gorall (2006 p.1-13), indican que el funcionamiento familiar sería la capacidad que muestran los miembros de la familia, de forma individual y grupal, para enfrentar y superar diversas situaciones y dificultades, logrando establecer nuevos vínculos entre sí, así como la posibilidad de adaptarse al cumplimiento de nuevos roles.

En este punto es importante recordar que el funcionamiento familiar, ha sido objeto de estudio mediante instrumentos psicométricos, a partir de 1978 a manos de la escala APGAR familiar, propuesta por Smilkstein, el cual pretendía valorar de forma breve la percepción de la dinámica familiar a través del evaluado, sin embargo, Castilla, Caycho, Shimabukuro y Valdivia (2013, p.54) refieren que con el pasar del tiempo, estudios sugirieron que bajo el enfoque planteado desde la medicina familiar de Smilkstein, era complicado determinar la funcionalidad y la disfuncionalidad, pues la atención del instrumento se centra en la percepción del funcionamiento familiar, a través de la sensación de satisfacción, correspondiente a las relaciones que tiene el evaluado con sus familiares, posteriormente, para Martínez, Iraurgi y Sanz (2011 p.149), el punto de vista del modelo teórico del circunflejo de Olson, propuesto por Olson, Russell y Sprenkle en 1979, se presenta como uno de los enfoques de mayor presencia en cuanto a los estudios del funcionamiento familiar, puesto que cuenta con respaldo conceptual y empírico, por los muchos estudios que expresan la validez y confiabilidad a sus instrumentos, aportando conocimiento objetivo acerca del funcionamiento familiar.

Con respecto a los modelos teóricos que explican el funcionamiento familiar, tanto Pérez (2001 p.32) y Bertalanffy (1968 p.10,30,46) nos indican que la Teoría General de los Sistemas, propuesta en 1950 por Ludwig von Bertalanffy, permitía a través de sus postulados, estudiar y trabajar los fenómenos de incidencia física o social desde una perspectiva que considera a todo organismo viviente, como un sistema caracterizado por el intercambio de energía, materiales o información, seguido esto por Lozada (2015 p. 21), y su indicación acerca de que la familia es considerada como sistema, pues constituye un

conglomerado de interrelaciones de los individuos entre sí, generando cohesión entre los integrantes, así también, nos resalta la presencia de niveles dentro de la concepción de la familia como sistema; el nivel estructural, como una organización abierta a procesos de transformación, nivel de desarrollo, referido al tránsito de la familia por diversas etapas inherentes a su ciclo vital y el nivel de la adaptación, como la necesidad de acomodarse a circunstancias cambiantes, de la misma forma, De Lourdes (2003 p.1-3) manifiesta que, al discurrir que la familia es un sistema, se le considera como una unidad interactiva, conformada de distintas partes o subsistemas, constituidos por varios individuos, vinculados por normas de comportamiento, que ejercen actividades relacionadas de forma recíproca, como el subsistema conyugal, compuesto por los esposos, el subsistema parental, por padres y sus hijos y el subsistema fraternal, formado por los hijos y sus relaciones.

La teoría ecológica, planteada por Urie Bronfenbrenner en 1979, para García (2001 p.4), entiende al funcionamiento familiar como un proceso de interacción progresiva entre el rol que cumple el individuo y sus transacciones dentro de su entorno inicial, la familia, seguido por otros sistemas, actividades que estarían inmersas dentro de la concepción del microsistema, pues, es aquí, en el microsistema de la familia, donde se evidencia la conexión existente entre el individuo y su familia, denotando así, lo que conocemos como funcionamiento familiar, de la misma forma, el correcto desarrollo de este se vería relacionado con la influencia de otros sistemas, pues en el mesosistema, se indica la influencia de la relación entre la familia y otros contextos, el exosistema considera la influencia de entornos ajenos al individuo como factores que afectan la dinámica familiar, mientras que el macrosistema engloba a elementos que rigen el actuar de las familias dentro de determinado contexto sociocultural, influyendo aquí, los recursos que la familia tiene para establecer su correcto funcionamiento.

Para Martínez, Iraurgi y Sanz (2011 p.149), el punto de vista del modelo teórico del circunflejo de Olson, propuesto por Olson, Russell y Sprenkle elaborado en el año 1979, ha venido aportando conocimiento objetivo acerca del funcionamiento familiar, de igual manera, Olson, Russell y Sprenkle (1989 p.20,62-70) refieren que el funcionamiento familiar, se encuentra entendido como la respuesta de la familia para afrontar diversas dificultades mediante la composición de tres elementos esenciales, cohesión, flexibilidad y comunicación familiar, pues, Olson y Gorall (2006 p.8), indican que las familias con un nivel de cohesión y de flexibilidad equilibrados, propician un funcionamiento familiar saludable,

es decir, se consideran familias funcionales, mientras que si los niveles de cohesión y flexibilidad se encuentran desequilibrados, la familia tiene una tendencia a presentar funcionamiento familiar problemático, considerándose como una familia disfuncional, así también se entiende que si bien la dimensión de comunicación familiar ha quedado relegada al plano implícito, es de suponerse que mientras las familias muestran niveles de cohesión y flexibilidad equilibrados, denotan una correcta comunicación familiar.

Sigüenza (2015, p. 35), nos hace mención a los tipos de familia planteados en el modelo teórico del circunflejo de Olson, en relación al desarrollo del funcionamiento familiar y el especial desarrollo de sus dimensiones planteadas, encontrando en relación a la flexibilidad familiar a: la familia caótica, como aquella caracterizada por la falta de liderazgo, roles en constante cambio, además de una ausente o cambiante disciplina; a la familia flexible, como aquella que se rige de forma democrática, contando con el liderazgo y los roles compartidos, adaptándose estos a situaciones que lo consideren necesario; familia estructurada, caracterizada por tendencia a compartir por parte de los integrantes de la familia el liderazgo y/o los roles, bajo cierto nivel de disciplina democrática, en especial bajo solicitud de alguno de sus miembros; familia rígida, la cual se basa en un tipo de liderazgo autoritario, además de contar con roles fijos, denotando la rigidez en la disciplina; por su parte para la dimensión de cohesión, encontramos a: la familia desligada, la cual se caracteriza por la presencia de límites rígidos, en relación al subsistema individual de cada integrante, pues en relación a los demás miembros, no se encuentra ningún tipo de relación o conexión; familia separada, caracterizada por contar con límites externos e internos semi-abiertos, con límites generacionales correctamente especificados, siendo resultado la individualidad de cada sujeto, pero en este caso, si se encuentran prestos a tomar decisiones en conjunto si lo ameritara; familia unida, la cual posee límites intergeneracionales claros, teniendo cada uno de sus miembros la posibilidad de actuar individual, pero también uno en colectivo con el resto de integrantes, por último, tenemos a las familias enredadas, las cuales se caracterizan por contar con límites difusos, dificultando la posibilidad de encontrar los límites en el actuar de cada integrante del seno familiar.

Por todo lo expuesto anteriormente, la presente investigación se plantea como problema, el resolver ¿Cómo se relaciona el desarrollo de conductas antisociales y el funcionamiento familiar en estudiantes de nivel secundaria de instituciones públicas del distrito de Comas, 2019?

Siguiendo con la justificación de la presente investigación, se entiende que la misma es conveniente, dado que permite conocer y evidenciar la correlación entre el funcionamiento familiar y el desarrollo de conductas antisociales en estudiantes pertenecientes a instituciones educativas públicas del distrito de Comas, cuyos resultados conseguidos servirán como antecedente de estudio y ampliarán la perspectiva de la problemática.

De la misma forma, esta investigación, presenta relevancia social, brindando a la sociedad y a las instituciones educativas participantes, información que consolide diagnósticos situacionales de la problemática planteada, considerando que esta viene afectando a la sociedad de forma significativa, tanto en el correcto desarrollo de la dinámica familiar como del contexto escolar.

La misma también consta de relevancia práctica, dado que el estudio amplía el panorama acerca de la relación existente entre variables en cuestión, así como que los resultados y recomendaciones obtenidas, brindarán en un futuro, información para la elaboración de investigaciones más prolijas.

De igual manera, cuenta con carácter teórico, pues brinda conocimiento acerca de cómo funcionan ambas variables, fortaleciendo conocimientos y adicionando nuevos datos, información y resultados acerca de la población escolar del distrito de Comas.

Es importante señalar también que, la misma cuenta con valor metodológico, mostrándose como un antecedente de referencia en cuanto al diseño, nivel y tipo de investigación, instrumentos y procedimientos utilizados, contribuyendo con la comunidad científica, nutriendo de información a futuras investigaciones.

Por último, es relevante para la Universidad César Vallejo y su escuela profesional de Psicología, por el hecho de permitir evidenciar las diferentes situaciones psicosociales de su localidad, en las cuales podría intervenir, no solo a través de la investigación, sino además con acciones dentro de los programas de proyección social que la misma viene realizando de forma continua.

Para la presente investigación, la hipótesis general planteada indica que, el desarrollo de conductas antisociales y el funcionamiento familiar, se correlacionan de manera inversa y significativa en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas del

distrito de Comas, 2019.; de igual manera, las hipótesis específicas indican que: a) El desarrollo de conductas antisociales, está correlacionado de manera inversa y significativa con las dimensiones del funcionamiento familiar, expresadas en cohesión y flexibilidad, b) El funcionamiento familiar, esta correlacionado de manera inversa y significativa con las dimensiones del desarrollo de conductas antisociales, expresadas en aislamiento, agresividad y retraimiento, en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas del distrito de Comas, 2019.

Por consiguiente, el objetivo general será, determinar la relación, a modo de correlación, entre el desarrollo de conductas antisociales y el funcionamiento familiar, en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas de Comas, 2019; de igual los objetivos específicos, serán: a) Determinar la relación, a modo de correlación, entre el desarrollo de conductas antisociales y las dimensiones del funcionamiento familiar, expresadas en cohesión y adaptabilidad, b) Determinar la relación, a modo de correlación, entre el funcionamiento familiar y las dimensiones del desarrollo de conductas antisociales, expresadas en aislamiento, agresividad y retraimiento; c) Describir los niveles del desarrollo de conductas antisociales presentes en estudiantes; d) Describir los niveles del desarrollo de conductas antisociales en función a sus dimensiones, e) Describir los niveles del funcionamiento familiar en función a su escala total y dimensiones, expresadas en: cohesión y adaptabilidad, todo lo mencionado en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas de Comas, 2019

II. MÉTODO

2.1 Tipo y diseño de investigación

Enfoque de investigación

Es cuantitativo, pues Del Cid, Méndez y Sandoval (2011 p.23) refieren a este enfoque como aquel que nos permite cuantificar datos, establecer magnitudes, generar tablas y gráficas que ilustren de forma correcta el modo en que se vienen presentando los fenómenos estudiados.

Diseño de investigación

La presente investigación, cumple con un diseño No experimental, pues, para Gómez (2006, p.102-103), no existe manipulación deliberada o influencia por parte del investigador que implique una variación intencional en las variables, limitándonos únicamente a la labor de observar cómo es que los fenómenos ya existentes se vienen presentando dentro de su contexto natural, para después analizar su incidencia, además es transeccional o transversal, puesto que para el autor, el estudio se realizará solamente en un punto o momento específico del tiempo.

Nivel de investigación

La investigación es básica, pues para Ñaupás, Mejía, Novoa y Villagómez (2014) las investigaciones de este nivel, buscan descubrir y recopilar nueva información que sirva de base para las investigaciones aplicadas.

Tipo de investigación

La presente investigación, para Ñaupás, Mejía, Novoa y Villagómez (2014), cumple con el tipo correlacional, puesto que cuenta con el propósito de conocer la relación existente entre dos o más variables, dentro de una misma muestra y contexto específico, además, también es de tipo descriptiva, dado que, mantiene dentro de sus objetivos, el indagar y proporcionar una descripción acerca del nivel y frecuencia en que se vienen presentando las variables.

2.2 Operacionalización de la variable

Variable 1: Desarrollo de conductas antisociales

Definición conceptual:

Martorell, González, Ordóñez y Gómez (2011) definen a la conducta antisocial como a todo acto que incluye al quebrantamiento de normas, leyes e intereses sociales, causando daño, por medio de comportamientos desadaptativos, impulsivos y agresivos, además de la ausencia de empatía y autocontrol, constante búsqueda de sensaciones, susceptibilidad frente al aburrimiento, baja competencia social, aislamiento y retraimiento.

Definición operacional:

La evaluación del desarrollo de conductas antisociales, se realizará mediante los puntajes obtenidos del uso del Cuestionario CC-A creado en España, por Martorell y Gonzales en 1992, contando con 36 ítems pertenecientes a 3 dimensiones, cuyos resultados son, riesgo muy elevado, riesgo elevado, riesgo moderado y riesgo bajo de conducta antisocial.

Dimensiones:

Las dimensiones del instrumento son, Agresividad, contenida en los ítems 7, 9, 10, 11, 12, 16, 21, 25, 29, 30, 31, 34, 35, 36, aislamiento con los ítems 4, 6, 8, 14, 18, 19, 20, 22, 24, 26, 27, 32, 33 y retraimiento, en los ítems 1, 2, 3, 5, 13, 15, 17,23 y 28.

Indicadores:

La dimensión de agresividad, cuenta con indicadores, agresión verbal, en los ítems 10,12,31,36,7,30, agresión física 9,21,25,35 y falta de responsabilidad, 11,16,29,34, aislamiento, cuenta con los indicadores, huir de situaciones sociales, 6,22,23,24,20,33, búsqueda de soledad, 26,27,19,18,14,8,4 y retraimiento, cuenta con indicadores, dificultad para relacionarse 1,2,3,15,28, y reacciones fisiológicas de ansiedad,5,13,17,23.

Escala de medición:

El instrumento, CC-A, se presenta con una escala ordinal, cuyas opciones de respuestas son, nunca, pocas veces, muchas veces, siempre.

Variable 2: Funcionamiento familiar

Definición conceptual:

Olson y Gorall (2006), definen al funcionamiento familiar como la capacidad que tienen los miembros de una familia, para enfrentar y superar las diversas dificultades que se encuentren vivenciando, generando cambios estructurales y adaptándose a nuevos roles.

Definición operacional:

La evaluación de funcionamiento familiar, se realizará mediante las puntuaciones obtenidas a través de la escala FACES III, creada en EE. UU, por Olson en 1985 y posteriormente adaptada en Perú, en el año 2016, por Bazo et al., este instrumento consta de 2 dimensiones, 9 indicadores y 20 ítems directos, teniendo como resultados a 16 tipos de familia.

Dimensiones:

La escala FACES III, cuenta con 2 dimensiones, cohesión, la cual comprende aquellos ítems impares y adaptabilidad, la cual comprende a los ítems pares del instrumento.

Indicadores:

Para la dimensión de cohesión, encontramos a indicadores como, vinculación emocional en los ítems 19 y 11, apoyo en 17 y 1, límites familiares ubicados en 7 y 5, tiempo y amigos en los ítems 9 y 3, intereses y recreación en ítems 15 y 13, mientras que, para la escala de adaptabilidad familiar, encontramos indicadores como liderazgo encontrado en los ítems 6 y 18, disciplina 4 y 10, control en los ítems 2, 8 y 12 y, por último, roles y reglas en los ítems 14, 16 y 20.

Escala de medición:

FACES III, se presenta con una escala ordinal, cuyas opciones respuestas son siempre o casi siempre, frecuentemente, algunas veces, pocas veces, nunca o casi nunca.

2.3 Población, muestra y muestreo

Población

La población estuvo conformada por 3367 estudiantes de ambos sexos, ubicados entre 1er y 5to de grado de secundaria de 4 instituciones educativas públicas del distrito de Comas, correspondientes a la UGEL 04, consideradas como las más representativas del distrito por tener mayor número de población estudiantil, encontrarse funcionando en dobles turnos e impartir talleres técnicos, dato obtenido por el Ministerio de educación (2018), corroborando lo expuesto por Del Cid, Méndez y Sandoval (2011 p.82,88), los cuales refieren a la población como la fuente de la cual se recopilará información para la investigación, fuente que sería primaria, pues emite la información de primera mano, mediante entrevistas o encuestas.

Tabla 1

Distribución de estudiantes matriculados en el 2018, según grado y sexo.

Institución Educativa	Grados y Sexo									
	1° Grado		2° Grado		3° Grado		4° Grado		5° Grado	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
I.E 1	64	68	85	57	65	64	63	64	56	48
I.E 2	68	64	67	60	66	59	60	53	45	64
I.E 3	97	88	113	116	94	103	100	95	88	118
I.E 4	120	82	104	83	105	83	85	100	80	58
POBLACIÓN TOTAL	3367									

Fuente: Ministerio de educación (2018), Estadística de la calidad educativa.

Muestra

Para Rodríguez (2005 p.83, 85), la muestra es un subconjunto de elementos representativos de la población, asimismo, se indica que, si es conocida la cantidad de elementos de la población, la muestra debe calcularse a través de la fórmula de poblaciones finitas, mediante la cual se tiene como resultado a una muestra mínima compuesta por 343 estudiantes.

$$n = \frac{N * Z_a^2 * p * q}{d^2 * (N - 1) + Z_a^2 * p * q}$$

Donde:

N es el total de la población 3367; Z_a^2 es el nivel de confianza 1.96²; p es la probabilidad a favor 50%; q es probabilidad en contra 50%; d es la precisión que, en este caso corresponde a un 5% y n es el tamaño de la muestra mínima.

Muestreo

Para Del Cid, Méndez y Sandoval (2011 p.90-92), el muestreo, hace referencia a la forma en que se seleccionarán los participantes de la investigación; para la presente investigación, el muestreo será no probabilístico, por conveniencia, puesto que se elige a los elementos por considerarse representativos de la población y adecuados con respecto a sus atributos, de igual manera se toma en cuenta la accesibilidad que se tiene a los mismos, así mismo se delimitará a los participantes de cada institución educativa de forma proporcional y equitativa en relación a la población total de cada una de estas.

Criterios de inclusión:

- Estudiantes matriculados en las instituciones educativas seleccionadas.
- Estudiantes con edades comprendidas entre los 12 y 17 años de edad y de ambos sexos.
- Estudiantes que se encuentren ubicados entre 1° y 5° grado de educación secundaria.
- Estudiantes que asistieron el día de la aplicación de los instrumentos.

Criterios de exclusión:

- Estudiantes cuyas edades sean menores de 12 años y mayores de 17 años.
- Estudiantes que llegaron a marcar dos a o más alternativas de respuestas.
- Estudiantes que presenten alguna discapacidad que dificulte su correcta participación.

2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

Técnicas

Para la presente investigación, se utilizará como técnica, a la encuesta, definida por Rodríguez (2005 p.97), como una actividad de recolección de datos que, utiliza diversos instrumentos con preguntas relacionadas a la variable a medir, de la misma forma, el tipo de encuesta a utilizarse según, su finalidad científica, será la descriptiva, puesto que su función es documentar las condiciones en la que se vienen dando los fenómenos dentro de un grupo determinado de individuos.

Instrumentos

El desarrollo de conductas antisociales, será evaluado mediante el Cuestionario de Conductas Antisociales – CC-A, mientras que el funcionamiento familiar, será trabajado con la Escala de Evaluación del Funcionamiento Familiar – FACES III.

Ficha Técnica – CC-A

Nombre	: Cuestionario de conducta antisocial CC-A.
Autores	: Carmen Martorell y Remedios Gonzales (1992)
Número de ítems	: 36 ítems, siendo 31 de estos directos y 5 inversos.
Administración	: individual y colectiva.
Duración	: Aproximadamente de 15 minutos.
Aplicación	: Niños y adolescentes de entre 10 y 17 años.
Dimensiones	: Aislamiento, Agresividad y Retraimiento/ansiedad
Descripción	: CC-A, determina el riesgo del desarrollo de conductas antisociales, mediante las dimensiones planteadas por la autora, con 13 ítems para la dimensión aislamiento, 14 para agresividad y 9 para retraimiento, a través de las alternativas de respuesta: nunca, algunas veces, muchas veces y siempre, obteniendo como resultados, riesgo muy elevado, riesgo elevado, riesgo moderado y riesgo bajo de conducta antisocial.

Propiedades psicométricas del instrumento – CCA

Propiedades psicométricas originales

El instrumento presenta evidencias de validez de constructo mediante análisis trifactorial, con valores para el primer factor, aislamiento, 0.31 y 0.66, segundo factor, agresividad, 0.34 y 0.65 y el tercer factor, retraimiento, 0.30 y 0.73, de igual forma presenta evidencias de confiabilidad, a través del coeficiente Alfa de Cronbach con valores 0.78 para la escala total, mientras que, en relación a sus dimensiones, agresividad se muestra con valores de 0.78, aislamiento 0.77 y retraimiento 0.72.

Propiedades psicométricas del estudio piloto

Para la presente investigación, se determinaron las evidencias de validez de contenido mediante el juicio de expertos y el coeficiente V de Aiken, con valores de 60% y 100% para sus ítems, apoyado por Ecurra (1988 p.104). (ver anexo)

Asimismo, se realizó el análisis descriptivo de los ítems, sugerido por Muñiz, Fidalgo, García, Martínez y Moreno (2005, p.53), indicando en cuanto a las Frecuencias de respuestas, que durante la resolución del instrumento no se evidencia sesgo por parte de los evaluados, por otro lado, para la dimensión Agresividad, la Media se encuentra con valores oscilantes entre 1.19 y 2.78, la Desviación Estándar entre 0.419 y 0.937, el Índice de Asimetría de Fisher, muestra valores que oscilan entre 0.319 y 3.221, el Coeficiente de Curtosis de Fisher encuentra valores entre -1.365 y 10.076, valores considerados óptimos por Sireci (1998) por encontrarse en su mayoría próximos a 1, el Índice de Homogeneidad corregida se encuentra entre -0.064 y 0.655, denotando, según Kline (1998), que los ítems contribuyen con la dimensión por encontrarse con valores, en su mayoría superiores a 0.2, la Comunalidad está ubicada entre los valores 0.495 y 0.796, considerados aceptados por Detrinidad (2016, p.22) por ser superiores a 0.4. (ver anexo)

En cuanto a la dimensión de Aislamiento, se tiene una Media con valores oscilantes entre 1.52 y 2.70, la Desviación Estándar se encuentra con valores que oscilan entre 0.701 y 1.804, el Coeficiente de Asimetría de Fisher, se encuentra entre los valores de -0.277 y 1.768, el Coeficiente de Curtosis de Fisher, se ubica con valores de entre -1.488 y 2.336, considerados aceptables por Sireci (1998) por encontrarse próximos a 1, el Índice de Homogeneidad corregida se encuentra ubicado entre los valores 0.125 y 0.425, denotando, según Kline (1998), que los ítems contribuyen con la dimensión por tener valores superiores a 0.2, la Comunalidad, se encuentra entre los valores 0.406 y 0.684, considerados aceptados por Detrinidad (2016, p.22) al ser superiores a 0.4, la dimensión de Retraimiento o Ansiedad, se presenta con una Media oscilante entre los valores 1.39 y 2.56, Desviación Estándar entre 0.767 y 1.065, Coeficiente de Asimetría de Fisher entre 0.536 y 2.064, el Coeficiente de Curtosis de Fisher con valores de entre -1.212 y 4.474, valores considerados aceptables por Sireci (1998) por estar en su mayoría próximos a 1, el Índice de Homogeneidad Corregida encuentra valores ubicados entre 0.107 y 0.409, denotando, según Kline (1998), que los ítems contribuyen con la dimensión por tener valores en su mayoría superiores a 0.2,

mientras que la Comunalidad se muestra con valores de entre 0.456 y 0.815, considerados aceptados por Detrinidad (2016, p.22) por ser superiores a 0.4.

De igual forma, para la presente investigación, se desarrolló un estudio piloto para determinar la confiabilidad, mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, el cual arrojó valores para la escala total de 0.786, mientras que para las dimensiones, agresividad 0.634, aislamiento 0.634 y retraimiento 0.658, validado por Cervantes (2005 p.21) además, el coeficiente Omega, determinó consistencia interna en la escala total con un valor de 0.814, mientras que para agresividad 0.714, aislamiento 0.714 y retraimiento 0.673, validado por Ventura y Caycho (2017 p.625-626). (ver anexo)

Ficha técnica – FACES III

Nombre	: Escala de evaluación del funcionamiento familiar – FACES III Escala de cohesión y adaptabilidad familiar – FACES III
Autores	: David Olson, Joyse Porhner, Yoav Lavee (1985).
Adaptación en Perú	: Bazo, Bazo, Aguila, Peralta, Mormontoy, Bennett (2016).
Número de ítems	: 20 ítems, contando con 10 ítems para cada dimensión.
Administración	: Individual y colectiva.
Duración	: Aproximadamente de 15 minutos.
Aplicación	: Cualquier miembro de la familia, a partir de los 12 años de edad.
Dimensiones	: Cohesión y Flexibilidad/ Adaptabilidad
Descripción	: La escala FACES III, evalúa el funcionamiento familiar a partir de las dimensiones planteadas por el circunflejo de Olson, cohesión y flexibilidad o adaptabilidad, resueltas a modo de autorreporte, mediante 20 ítems directos, con opciones de respuesta: nunca o casi nunca, pocas veces, algunas veces, frecuentemente y casi siempre o siempre, logrando según la puntuación de las dimensiones, 4 rasgos para la dimensión de flexibilidad: familia caótica, flexible, estructurada y rígida; y 4 rasgos para la dimensión de cohesión:

familia desprendida, separada, conectada y enredada, generando en su totalidad una clasificación de 16 tipos de familia, de igual forma cuenta con un modelo de interpretación global que nos permite clasificar la funcionalidad familiar en nivel muy bajo, bajo, alto y muy alto.

Propiedades psicométricas del instrumento – FACES III

Propiedades psicométricas originales

El instrumento creado por Olson, Porhner y Lavee (1985), presenta evidencias de validez de constructo, a través del análisis factorial confirmatorio, con una estructura de dos factores de primer orden, correspondientes a sus dimensiones teóricas y un factor de segundo orden que corresponde a una dimensión global del funcionamiento familiar, arrojando los valores: CFI= 0,97; GFI= 0,95; SRMR= 0,038; RMSEA= 0,052, asimismo presenta evidencias de confiabilidad a través del coeficiente Alfa de Cronbach, con valor de 0.9 para la escala total, mientras que, en cuanto a las dimensiones, cohesión se presenta con valores de 0.87 y flexibilidad 0.78.

Propiedades psicométricas de la adaptación peruana

Posteriormente en Perú, Bazo et al. (2016), demuestran las evidencias de validez de constructo, por medio del análisis factorial confirmatorio, cuyos valores arrojados fueron AGFI=0,96; ECVI=0,87; NFI=0,93; GFI=0,97; RMSEA=0,06, de la misma forma nos presenta las evidencias de confiabilidad, mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, además de índices omega y theta, con valores, $\Omega=0,85$ y $\Omega=0,74$ para cohesión y flexibilidad real y $\Omega=0,89$ y $\Omega=0,86$ para cohesión y flexibilidad ideal.

Propiedades psicométricas del estudio piloto

Para la presente investigación, se determinaron las evidencias de validez, a través del desarrollo del juicio de expertos, determinando validez de contenido mediante el coeficiente V de Aiken, con valores de 80% y 100% para los ítems del instrumento, puntaje considerado válido por Ecurra (1988 p.104). (ver anexo)

Además, se realizó un análisis ítems, sugerido por Muñiz, Fidalgo, García, Martínez y Moreno (2005, p.53), donde se percibe que las frecuencias de respuesta para los ítems del instrumento, no muestran intención de responder con sesgo, de igual forma, los ítems comprendidos en la dimensión Cohesión, denotan una Media con valores oscilantes entre 2.3100 y 3.2800, la Desviación Estándar se encuentra con valores que oscilan entre 1.19236 y 1.48048, el Coeficiente de Asimetría de Fisher, se encuentra entre los valores de -0.437 y 0.487, el Coeficiente de Curtosis de Fisher, se ubica con valores de entre -1.298 y -0.615, valores considerados óptimos según Sireci (1998), por encontrarse próximos a 1, el Índice de Homogeneidad corregida, se encuentra ubicado entre los valores 0.203 y 0.750, denotando, según Kline (1998), que los ítems contribuyen con la dimensión por encontrarse valores superiores a 0.2, la Comunalidad se encuentra con valores que fluctúan entre 0.354 y 0.793, considerado aceptado por Detrinidad (2016, p.22) por presentar en su mayoría valores de 0.4. (ver anexo)

De igual forma., para la dimensión de flexibilidad o adaptabilidad, se tiene una Media con valores oscilantes entre 1.9200 y 2.8600, la Desviación Estándar se encuentra con valores que oscilan entre 1.10078 y 1.38038, el Coeficiente de Asimetría de Fisher, se encuentra entre los valores de -0.286 y 0.923, el Coeficiente de Curtosis de Fisher, se ubica con valores de entre -0.978 y 0.117, valores considerados óptimos según Sireci (1998), por estar próximos a 1, el Índice de Homogeneidad corregido se encuentra ubicado entre los valores -0.097 y 0.671, denotando, según Kline (1998), que los ítems contribuyen con la dimensión por contar en su mayoría con valores superiores a 0.2, la Comunalidad se encuentra con valores que fluctúan entre 0.399 y 0.733, considerado aceptado por Detrinidad (2016, p.22) por considerarse valores superiores a 0.4. (ver anexo)

Así mismo se demostraron evidencias de confiabilidad a través del desarrollo de un estudio piloto, determinando la consistencia interna del instrumento, por medio del coeficiente Alfa de Cronbach, con un valor de 0.895 en la escala total, mientras que las dimensiones arrojan valores de 0.856 para cohesión y 0.761 para flexibilidad, corroborado por Cervantes (2005 p.21), así también, se determinó la consistencia interna por medio del coeficiente Omega de Mc Donald, el cual arrojó un valor de 0.902 para la escala total, 0.859 para cohesión y 0.788 para flexibilidad, validado por Ventura y Caycho (2017 p.625-626). (ver anexo)

2.5 Procedimiento

Durante la fase administración de la prueba piloto, se realizó el trámite pertinente, en relación a los permisos que debían obtenerse por parte de los directores de las instituciones educativas seleccionadas, a través de las cartas de presentación otorgadas por la escuela académica profesional de psicología de la Universidad César Vallejo, luego de obtenidos estos, se procedió con la coordinación de fechas y horarios para la administración de los instrumentos en los estudiantes, continuando así, con la emisión y entrega del consentimiento y asentimiento informado a cada uno de los participantes, mediante sus cuadernos de control, posteriormente se procedió con apoyo del personal auxiliar y tutores, para recolectar aquellos que hubieran sido firmados y autorizados por padres, apoderados y alumnos, para luego poder aplicar ambos instrumentos, además de la ficha sociodemográfica a los alumnos seleccionados previamente, siempre recalcando los aspectos éticos bajo los que se rigió la presente investigación, cabe recalcar que la aplicación de ambos instrumentos duró aproximadamente media hora por participante, así mismo, se hace hincapié del hecho que, la aplicación hacia toda la muestra, tomó aproximadamente 15 días.

2.6 Métodos de análisis de datos

Se inició con la administración de instrumentos a los estudiantes, para luego registrar los datos y resultados en una base de datos generada en una plantilla del software Ms Excel, que fue procesada posteriormente por el software IBM SPSS statistics versión 25, software que, para Belén, Cabrera, Navarro y Vries (2010 p.15-16), permite manipular bases de datos de gran magnitud y realizar diversos procesos relacionados al análisis estadístico; en cuanto a los objetivos, se realizó el análisis de normalidad de la distribución de datos, mediante la prueba de normalidad, Shapiro Wilk (S-W), siendo este estadístico, según lo explicado por Pedroza, Juarros, Robles, Basteiro, García (2014 p. 249-250) y Mohd y Wah (2011 p.26-32), una prueba de distribución de la normalidad que cuenta con mayor poder de detección y potencia, frente a otras, determinando así una distribución no paramétrica, arrojando niveles de significancia de .000 para la mayoría de las escalas a trabajar, posteriormente, para los análisis correspondientes a los objetivos correlacionales, Miles y Banyard (2007 p.112) sugieren el uso del coeficiente de correlación de Rho de Spearman (ρ), además, se trabajó con la estadística descriptiva para evidenciar los niveles en los que se vienen presentando las variables.

Para determinar mejor, los niveles en los que se presentan las variables, se distribuyó las edades de los participantes, según lo expresado por Gaete (2015, p.438), la cual indica que el desarrollo psicosocial del adolescente, cuenta con tres categorías, adolescencia temprana, comprendida desde los 10 hasta los 14 años, adolescencia media, la cual comprende desde los 14 hasta los 17 años y la adolescencia tardía, comprendida entre los 17 y 18 años, siendo pertinente, para la presente investigación, el uso de las dos primeras categorías, esto debido a las delimitaciones establecidas por los instrumentos dentro de sus respectivas fichas técnicas, de igual forma se hace hincapié que para algunos análisis estadísticos se hizo uso de otros software con funciones estadísticas, como el JAPS 0.92, SPSS AMOS 24 y Jamovi 1.0.7 2019.

2.7 Aspectos éticos

La investigación, se encontró fundamentada en lo expresado por la Asociación Médica Mundial en la Declaración de Helsinki (1964 p.1-9), la cual nos hace hincapié en aspectos importantes como lo es el propósito de la investigación, el cual, además de generar conocimientos, recalca la primacía de velar y promover el bienestar de los participantes, además de conocer y entender las causas y consecuencias de las variables en cuestión en los mismos; el consentimiento informado que estuvo dirigido tanto a los representantes de las instituciones educativas, como a los representantes legales de los participantes, por ser menores de edad, además respeta la participación voluntaria de estos últimos; de la misma forma, se encontró apoyada en bases bibliográficas, las cuales nutren el conocimiento científico y permiten establecer de forma clara la realidad problemática, la justificación y metodología de la misma, como también se toma en cuenta la protección de la intimidad y confidencialidad de la información brindada por los participantes, de igual forma, la presente, encontró fundamentos en los principios básicos de la Bioética, plasmados por Gómez (2009 p.1-3), el cual plantea que toda investigación se rige por principios, tales como el principio de autonomía, como la obligación de respetar las opciones, decisiones y valores de cada individuo participante, el principio de beneficencia, como la obligación de actuar en favor del bienestar de los individuos participantes, principio de no maleficencia, como el respeto frente a la integridad física y psicológica del ser humano y el principio de justicia, como aquel que defiende a los participantes en cuanto a libertad, desarrollo y no discriminación.

III. RESULTADOS

Tabla 2

Prueba de normalidad

Prueba de normalidad	Kolmogorov-Smirnov	Shapiro-Wilk
	Sig.	Sig.
CCA escala total	,000	,000
Dimensión aislamiento	,000	,002
Dimensión Agresividad	,000	,000
Dimensión Retraimiento	,000	,000
FACES escala total	,028	,011
Dimensión Cohesión	,000	,000
Dimensión Adaptabilidad	,000	,003

En la tabla 2, se evidencia los resultados de la prueba de normalidad realizada, tomando como referencia los datos arrojados por el estadístico Shapiro Wilk (S-W), dado que este, para autores como Pedroza, Juarros, Robles, Basteiro, García (2014 p. 249-250) y Mohd y Wah (2011 p.26-32), cuenta con mayor poder de detección y potencia, frente a otras pruebas de normalidad, determinando así, que la distribución de datos corresponde a una distribución no paramétrica

Tabla 3

Correlación entre el desarrollo de conductas antisociales y el funcionamiento familiar

		Funcionamiento familiar
Desarrollo de conductas antisociales	Coefficiente de correlación	-,162
	r ²	0,03 (3%)
	Sig. (bilateral)	0.03
	N	338

En la tabla 3, se muestra la correlación existente entre el desarrollo de conductas antisociales y el funcionamiento familiar, en donde se visualiza que existe correlación inversa y significativa, según los criterios de Sirkin (2006), y de nivel muy bajo, según Tabachnick y Fidell (2013), entre ambas variables, con un valor de (rho=-,162), de igual manera el tamaño de efecto evidenciado es bajo, según lo propuesto por Cohen (1998), asimismo, se cumple con la hipótesis general planteada: El desarrollo de conductas antisociales y el funcionamiento familiar, se correlacionan de manera inversa y significativa en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas del distrito de Comas, 2019.

Tabla 4

Correlación entre el desarrollo de conductas antisociales y las dimensiones del funcionamiento familiar

		Funcionamiento Familiar	
		Cohesión familiar	Adaptabilidad/flexibilidad familiar
Desarrollo de conductas antisociales	Coeficiente de correlación	-,327	0,37
	r ²	0,11 (11%)	0,00 (0%)
	Sig. (bilateral)	0.000	0.499
	N	338	338

En la tabla 4, se evidencia la correlación entre el desarrollo de conductas antisociales y las dimensiones del funcionamiento familiar, denotando una correlación inversa y significativa, según Sirkin (2006) y de nivel medio, según Tabachnick y Fidell (2013), con un valor de ($\rho=-.208$), para la dimensión de cohesión familiar, mientras que no se evidencia presencia de correlación significativa con la dimensión de adaptabilidad/flexibilidad familiar, de igual manera se evidencia que el tamaño de efecto alcanzado por la dimensión de cohesión familiar, corresponde a la categoría baja según Cohen (1988).

Tabla 5

Correlación entre el funcionamiento familiar y las dimensiones del desarrollo de conductas antisociales

		Desarrollo de conductas antisociales		
		Aislamiento	Agresividad	Retraimiento
Funcionamiento familiar	Coeficiente de correlación	-,192	-,177	-0.048
	r ²	0,04 (4%)	0,03 (3%)	0,00 (0%)
	Sig. (bilateral)	0.000	0.03	0.380
	N	338	342	343

En la tabla 5, se evidencia la correlación entre el funcionamiento familiar y las dimensiones del desarrollo de conductas antisociales, evidenciando que existen correlaciones inversas y significativas, según Sirkin (2006), entre el funcionamiento familiar y las dimensiones aislamiento ($\rho=-.192$) y agresividad ($\rho=-.177$) ambos de nivel muy bajo, según lo establecido por Tabachnick y Fidell (2013), de igual manera, según lo planteado por Cohen (1988), las correlaciones presentadas estarían evidenciando un tamaño de efecto ubicado en la categoría bajo; mientras que, de igual manera, se recalca que con dimensión de retraimiento, no se evidencia presencia de correlación significativa.

Tabla 6

Niveles del desarrollo de conductas antisociales

Desarrollo de conductas antisociales		
	Frecuencia	Porcentaje
Riesgo bajo	134	39,1 %
Riesgo moderado	121	35,3 %
Riesgo elevado	65	19,0 %
Riesgo alto	23	6,7 %
Total	343	100,0 %

En la tabla 6, se evidencia que, el 39,1% de la muestra (134), presenta un nivel bajo, 35,3% (121), presenta un riesgo moderado, 19% (65), presenta riesgo elevado, 6,7% de la muestra (23), presenta un riesgo alto del desarrollo de conductas antisociales.

Tabla 7

Niveles del desarrollo de conductas antisociales en función a sus dimensiones

Desarrollo de conducta antisocial	aislamiento		Agresividad		Retraimiento	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Riesgo bajo	124	36,2 %	117	34,1 %	117	34,1 %
Riesgo moderado	129	37,6 %	126	36,7 %	147	42,9 %
Riesgo elevado	58	16,9 %	77	22,4 %	52	15,2 %
Riesgo alto	32	9,3 %	23	6,7 %	27	7,9 %
Total	343	100,0 %	343	100,0 %	343	100,0 %

En la tabla 7, se evidencian los niveles en los que se presentan las dimensiones del desarrollo de conductas antisociales, en donde aislamiento, muestra 37,6% de la muestra (129), en la categoría de riesgo moderado, agresividad, a 36,7% (126) en la categoría de riesgo moderado y aislamiento, a un 42% (147) ubicados en la categoría de riesgo moderado.

Tabla 8

Niveles del desarrollo de conductas antisociales en función a sexo de los participantes

Desarrollo de conducta antisocial	Sexo				Total	
	Masculino		Femenino		Frecuencia	Porcentaje
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje		
Riesgo bajo	67	37,0 %	67	41,4 %	134	39,1 %
Riesgo moderado	72	39,8 %	49	30,2 %	121	35,3 %
Riesgo elevado	34	21,0 %	31	17,1 %	65	19,0 %
Riesgo alto	12	7,4 %	11	6,1 %	23	6,7 %
Total	185	100 %	158	100 %	343	100 %

En la tabla 8, se evidencia los niveles en los que se presenta el desarrollo de conductas antisociales en función al sexo de los participantes, evidenciando que los participantes de sexo masculino, son aquellos con mayor riesgo de desarrollo de conductas antisociales.

Tabla 9

Niveles del desarrollo de conductas antisociales en función a edad de los participantes

Desarrollo de conducta antisocial	Edad					
	Adolescencia temprana		Adolescencia media		Total	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Riesgo bajo	67	40,9 %	67	37,4 %	134	Frecuencia
Riesgo moderado	57	34,8 %	64	35,8 %	121	35,3 %
Riesgo elevado	29	17,7 %	36	20,1 %	65	19,0 %
Riesgo alto	11	6,7 %	12	6,7 %	23	6,7 %
Total	164	100,0 %	179	100,0 %	343	100,0 %

En la tabla 9, se evidencian los niveles en el que se presenta el desarrollo de conductas antisociales, en función a los rangos de edad establecidos previamente, denotando mayor desarrollo de conductas antisociales en la adolescencia media, rango que para Gaete (2015, p.438), se ubica desde los 14 años hasta los 17.

Tabla 10

Niveles del funcionamiento familiar

Funcionamiento Familiar		
	Frecuencia	Porcentaje
Muy baja	98	28,6 %
Baja	105	30,6 %
Alta	96	28,0 %
Muy alta	44	12,8 %
Total	343	100,0 %

En la tabla 10, se evidencia que, en relación a los niveles del funcionamiento familiar, el 30,6% de la muestra (105), se ubica en la categoría baja, el 28,6% (98), en la categoría baja, 28% (96), la categoría alta y 12,8% en la categoría muy alta.

Tabla 11

Niveles del funcionamiento familiar en relación a sus dimensiones

	Cohesión familiar		Adaptabilidad/flexibilidad familiar		
	Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje
Muy separada	27	7,9 %	Rígida	48	14,0 %
Separada	172	50,1 %	Estructurada	116	33,8 %
Conectada	108	31,5 %	Flexible	102	29,7 %
Muy conectada	36	10,5 %	Muy flexible	77	22,4 %
Total	343	100,0 %	Total	343	100,0 %

En la tabla 11, se evidencian los niveles de las dimensiones del funcionamiento familiar, denotando para cohesión familiar, que el 50,1% de la muestra (172), ubica a su familia dentro de la categoría separada, mientras que, flexibilidad familiar, indica que 33,8% de la muestra (116), ubica a su familia en la categoría estructurada.

Tabla 12

Niveles del funcionamiento familiar en relación al sexo de los participantes

Funcionamiento familiar	Sexo					
	Masculino		Femenino		Total	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Muy baja	54	29,8%	44	27,2%	98	28,6%
Baja	56	30,9%	49	30,2%	105	30,6%
Alta	51	28,2%	45	27,8%	96	28,0%
Muy alta	20	11,0%	24	14,8%	44	12,8%
Total	181	100,0%	162	100,0%	343	100,0%

En la tabla 12, se evidencian los niveles de funcionamiento familiar, según sexo de los participantes, encontrando en los varones, mayor percepción de la situación familiar.

Tabla 13

Niveles del funcionamiento familiar en relación a la edad de los participantes

Funcionamiento familiar	Edad					
	Adolescencia temprana		Adolescencia media		Total	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Muy baja	48	29,3%	50	27,9%	98	28,6%
Baja	48	29,3%	57	31,8%	105	30,6%
Alta	43	26,2%	53	29,6%	96	28,0%
Muy alta	25	15,2%	19	10,6%	44	12,8%
Total	164	100,0%	179	100,0%	343	100,0%

En la tabla 13, se evidencian los niveles del funcionamiento familiar, según la edad encontrando una mayor percepción del funcionamiento familiar a partir de la adolescencia media, rango que para Gaete (2015, p.438), se ubica entre los 14 y los 17 años de edad.

IV. DISCUSIÓN

En la presente investigación, se buscó determinar la relación existente entre el desarrollo de conductas antisociales y el funcionamiento familiar, en estudiantes de nivel secundaria de instituciones públicas del distrito de Comas, distrito que según diversos estudios, como el realizado por el INEI, en el año 2017, refiere un incremento de infracciones llevadas a cabo por adolescentes, así como el cometimiento de diversos delitos contra el patrimonio y la vida a manos de los mismos, generando inseguridad ciudadana y afectando la tranquilidad pública, y estudios como el realizado por el Observatorio Ciudadano Lima Como Vamos en el año 2018, el cual refiere al mismo distrito, como uno de los 10 distritos con mayor incidencia delincuencia, para lo cual se contó con una muestra de 344 estudiantes, de ambos sexos, con edades oscilantes entre los 11 y 17 años y correspondientes a 4 instituciones educativas consideradas representativas del distrito, de igual forma se buscó evidenciar los niveles en los que se vienen presentando las variables en cuestión, según diferencia sociodemográficas como lo son la edad y el sexo de los participantes,

En cuanto a los resultados obtenidos, se afirma la existencia de una correlación inversa y significativa ($\rho = -.162$), con un tamaño de efecto bajo (3%), entre el desarrollo de conductas antisociales y el funcionamiento familiar, es decir, que los adolescentes que se encuentren desarrollando conductas antisociales, entendidas bajo el enfoque teórico de Martorell, González, Ordóñez y Gómez (2011), como conductas desadaptativas que causen el quebrantamiento de normas, leyes e intereses sociales, actos impulsivos y agresivos, baja competencia social, además de indicadores de aislamiento y retraimiento; se encontrarían vivenciando en algunos casos, una dinámica familiar disfuncional, siendo está definida, según Olson y Gorall (2006), como la incapacidad que tienen los miembros de la familia, para enfrentar y superar las diversas dificultades que se les pudieran presentar, encontrando además en nuestros resultados, similitud en trabajos previos, como en el de Rojas (2018), cuyos resultados obtenidos mediante la participación de 377 estudiantes de nivel secundaria, de entre 11 y 17 años de edad, del distrito de San Martín de Porres, marcaban una correlación inversa y significativa entre funcionamiento familiar y conductas antisociales ($\rho = -.388$) y delictivas ($\rho = -.318$); Reyna (2018), cuyo resultado obtenido mediante la participación de 590 adolescentes de entre 12 y 15, pertenecientes al distrito de Moche, fue la presencia de relación negativa y moderada ($r = .321$) entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales; de igual forma, Rivero (2017), la cual encontró, con una muestra de 455

estudiantes de entre 1ro y 5to de educación secundaria del distrito de Puente Piedra, dentro de sus resultados, la existencia de una correlación significativa e inversa ($\rho = -.241$) entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales; es importante declarar que según lo establecido por Cohen (1988), el nivel en que se encuentra la correlación encontrada en las variables de este presente estudio, remarca lo importante que es tener en cuenta otras variables que pudieran estar interviniendo en el desarrollo de las conductas antisociales, pues como bien lo dice Gallego (2006), el desarrollo de estas conductas está involucrado con otros factores además del ambiente familiar, como el social o amical, el escolar, además de factores individuales pertenecientes a características propias del individuo.

Asimismo, se evidenció que el desarrollo de conductas antisociales guarda una relación inversa y significativa con la cohesión familiar ($\rho = -.327$), haciendo alusión esta, al compromiso de cada integrante de la familia a apoyarse de forma mutua, frente a diversas situaciones que puedan presentarse, mientras que con la dimensión de flexibilidad familiar, no se evidenció la existencia de correlación inversa y significativa ($\rho = -.37$), dimensión referida a la magnitud de cambios en función al liderazgo, los roles, las reglas y las diversas relaciones existentes dentro del sistema familiar, encontrando sustento en lo comentado por Villarreal y Paz (2017, p.23-24), pues estos, hacen alusión, a las variaciones contemporáneas presentadas en la dinámica familiar respecto a la ubicación geográfica de los distintos países, evidenciándose que en los países de América, variaciones como el nivel socioeconómico, procesos y culturas familiares han llegado a traducirse como nuevas formas que descubren los miembros de la familia para formar vínculos, establecer nuevos límites y reglas, así como comunicarse entre sí y unirse a nuevas composiciones familiares, denotando así una respuesta entendida como socialmente adversa a la esperada, en contextos considerados conservadores como lo son los latinoamericanos, indicando así, la necesidad de tener en cuenta otras variables sociodemográficas dentro del ámbito familiar que puedan guardar una relación mucho más fuerte con el desarrollo de conductas antisociales.

Con respecto a las correlaciones existentes entre el funcionamiento familiar y las dimensiones del desarrollo de conductas antisociales, encontramos la existencia de correlaciones inversas y significativas con las dimensiones aislamiento ($\rho = -.192$), y agresividad ($\rho = -.177$), concordando con lo expuesto por autores como Gogollo y Hamdan (2018), los cuales explican la importancia del rol ejercido por la familia para el desarrollo de conductas positivas, recalcando que de existir presencia de disfunción familiar, o el hecho de vivenciar situaciones

tales como golpes, insultos y demás por parte de los padres, generaría en los adolescentes el desarrollo de conductas abiertamente agresivas y hostiles dentro de su actuar, así como una tendencia hacia el aislamiento, por su parte Ríos (2014), comenta que aquellos padres que utilizan los reproches, sátiras, insultos, críticas destructivas y silencios prolongados dentro de la comunicación familiar, propician una dinámica familiar con vínculos débiles, lo cual a su vez evidenciaría un actuar carente del control de impulsos o dificultades en las habilidades sociales, de igual forma se recalca que, los resultados encontrados encuentran similitud en los demostrados por Garaigordobil (2017) cuyo estudio determino una correlación existente entre conducta antisocial y el bullying, con un valor de ($r=.07$) en la correlación de sus variables, indicando que aquellos individuos que manifiestan mayor presencia de conductas antisociales, están predispuestos a resolver conflictos de maneras agresivas dentro del entorno escolar, de igual forma Carrillo, Juárez, Gonzales, Martínez, y Medina (2016), determinan que la conducta antisocial y la supervisión parental, evidencian correlaciones inversas y significativas, siendo los valores encontrados, Gravedad de conducta antisocial y Comunicación del hijo ($p<-0.329$), Manejo de Reglas ($p<0.321$), conocimiento de los pares y conocimiento de las actividades del hijo ($p<0.585$); por último, Gallegos, Ruvalcaba, Castillo y Ayala (2016), obtienen como resultado, la presencia de la relación inversa y significativa entre la dimensión cohesión del funcionamiento familiar y exposición a la violencia en la calle ($r=.11$), el hogar ($r=-.23$), en la escuela ($r=-.17$) y TV ($r=.11$), concluyendo que a mayor funcionamiento familiar, menor es la exposición a la violencia dentro del hogar y el centro de estudios.

No se evidencia la existencia de una correlación significativa entre el funcionamiento familiar y la dimensión de retraimiento ($\rho=-0.048$), llegando a explicar esto, con lo expuesto por Gladding (2007), el cual indica que si bien una familia disfuncional, se caracteriza por evidenciar indicadores de inestabilidad, falta de apoyo y correctos patrones de comunicación, los cuales estimularían una deficiente participación activa de los menores, generando pobre desenvolvimiento social, no sería el único factor que interviene en el desarrollo de conductas relacionadas con el retraimiento, pues, en relación a los adolescentes, el ámbito escolar, sería un factor sumamente importante como refuerzo a la externalización de conductas y orientaría a un mejor desempeño académico, por su lado, Achenbach y Rescorla (2001), manifiestan que, estados vivenciados por los adolescentes, considerados dentro de las conductas Internalizantes como encontrarse vivenciando tensión psicológica, angustia, depresión y

alteraciones del estado de ánimo, problemas somáticos, inseguridad, nerviosismo, constantes miedos y fobias, encajando aquí lo planteado por el enfoque teórico de Martorell (2011), para la dimensión de retraimiento, nos redefiniría al retraimiento como el resultado de la interacción entre las dificultades propias de los adolescentes y la intervención de los diversos factores sociales, mientras que aquellas conductas consideradas como externalizantes, estarían relacionadas con indicadores de hiperactividad, déficit de atención, conducta desorganizada y conductas agresivas, llegando estas a desarrollar conductas antisociales y hasta delictivas.

Los resultados de los datos descriptivos, nos arrojan valores que nos permiten denotar que, para nuestra muestra, son los estudiantes de sexo masculino, aquellos que presentan mucho más riesgo de desarrollo en las categorías de riesgo moderado en un 39,9% frente a un 30.2%, riesgo elevado en un 21% frente a un 17% y riesgo alto en un 7.4% frente a un 6.1%, de desarrollo de conductas antisociales.

Por otro lado, los resultados de las frecuencias de nuestra muestra, indican las diferencias en cuanto a edad, mostrando un mayor riesgo de desarrollo de conductas antisociales en los adolescentes ubicados en las edades de entre 14 y 17 años frente, a los ubicados en el rango de los 11 a 14 años, según la división planteada por Gaete (2015, p.438), teniendo esto, relación con lo comentado por Silva (2003 p.135-138), el cual hace especial alusión a la prevalencia del sexo masculino sobre el sexo femenino en cuanto al desarrollo de conductas antisociales, mientras que el mismo indica que, mientras más cercano, se encuentra el sujeto, de los 17 años, en adelante, es donde encontraremos mayor predisposición al desarrollo de conductas antisociales y hasta delictivas, de igual manera, Gaete (2015, p.440), indica que es en este rango de edades, denominada como adolescencia media, donde el desarrollo psicológico del adolescente evidencia conductas orientadas a la individualidad, aislamiento, así como una tendencia al desarrollo de actos impulsivos y por ende agresivos, asimismo, estos resultados concuerdan con los encontrados por Rivero (2017), cuyo estudio realizado en el distrito de Puente Piedra, determina que es el 36% de su muestra la que evidencia niveles altos de conductas antisociales y 52% cuentan con la presencia de conductas delictivas, de igual forma, Reyna (2018) en el distrito de Moche, demuestra que el 54% de su muestra presenta conductas antisociales en un nivel medio, por su parte Rojas (2018) , evidencia que el 83.8% de su muestra, correspondiente al distrito de San Martín de Porres, se ubica en la

categoría baja de conductas antisociales y 98.4% en la categoría baja también para conductas delictivas.

De igual manera al recurrir a los resultados descriptivos de nuestra muestra, en relación a cómo es que se viene presentando en funcionamiento familiar, encontramos una ligera diferencia acerca de la percepción de la funcionalidad familiar en favor de la población masculina, encontrando relación, justamente con los porcentajes obtenidos en función a los niveles en que se presenta el riesgo de desarrollo de conductas antisociales, en el cual, prima para nuestra muestra, al sexo masculino, por otro lado, en función a las edades, la mayor percepción del funcionamiento familiar la tenemos en el rango de edades de 14 a 17 años, encontrando fundamento en lo planteado por Gaete (2015, p.440-441), la cual refiere que dentro de este rango de edad, denominado como adolescencia media, el adolescente tiende a desarrollar un distanciamiento afectivo de su familia, esto sumado al aumento en el desarrollo cognitivo, caracterizado por el pensamiento abstracto y la capacidad de razonar sobre su propia persona y entorno, lo terminaría volviendo mucho más crítico en relación a sus padres y su dinámica familiar, de igual forma, es importante tener en cuenta lo expresado por autores como Castilla, Caycho, Shimabukuro y Valdivia (2013, p.54), los cuales hacen referencia a las mediciones del funcionamiento familiar, como procesos orientados a obtener resultados a través de las perspectivas de los sujetos evaluados y su capacidad para valorar sus situaciones vividas, teniendo en cuenta además que para contextos latinoamericanos como los planteados por Villarreal y Paz (2017, p.23-24), la concepción de funcionalidad o disfuncionalidad familiar podría entenderse similar tanto por varones y mujeres en función a la cultura familiar, situación socioeconómica y estructuras familiares vividas dentro del mismo contexto sociocultural.

Siendo que estos resultados, contrastan con lo encontrado por Mendoza (2018), y su estudio realizado en Trujillo, la cual manifiesta que el 37% de su muestra se ubica en un funcionamiento familiar alto, por su lado, Rojas (2018), en el distrito de San Martín de Porres, indica valores similares encontrados a los nuestros, pues su muestra se presenta con un 45.1 % ubicado en la categoría de funcionalidad familiar baja.

Así pues, bajo todos los resultados obtenidos, podemos tener una visión mucho más amplia acerca de cómo es que se presentan nuestras variables, evidenciando la existencia de correlaciones, así como los niveles por dimensiones que las mismas presentan, denotando la

necesidad de generar nuevas investigaciones que permitan con sus resultados, contrastar o corroborar con lo expuesto, de la misma forma, las mismas puedan brindar mayor información acerca de dimensiones como la de retraimiento, elemento presente dentro del desarrollo de conductas antisociales, así como de la flexibilidad familiar y la percepción de esta dentro de la funcionalidad familiar, es importante también resaltar la necesidad de realizar estudios con mucho mas alcance, en relación al número de instituciones educativas, buscando evidenciar también la existencia de diferencias significativas en cuanto sexo y edad.

De igual forma es importante comentar que, si bien estamos conforme con lo obtenido mediante la investigación realizada, por encontrarnos estudiando una problemática con mucho potencial de estudio y que aporta a esclarecer el panorama de la realidad problemática evidenciada por diversos estudios previos, es oportuno, hacer alusión a las dificultades manifestadas a lo largo del proceso de investigación, para que en futuras investigaciones estas puedan ser tomadas en cuenta, como lo fueron, el no contar con mucha variedad de antecedentes internacionales que trabajaran con nuestras dos variables de forma conjunta, la selección de la muestra, pues, para poder acceder a las aulas requeridas en las cuales estarían nuestras unidades de análisis, nos encontramos expuestos al cruce de los horarios con las horas de docencia, dificultando este punto también a la correcta aplicación de instrumentos y recolección de datos, dado que los estudiantes en algunas ocasiones se encontraron presionados con los tiempos, de igual manera es importante considerar el tiempo de la investigación, puesto que de haber tenido mayor tiempo, se pudo haber tenido mayor alcance en cuanto a la cantidad de instituciones educativas participantes, pudiendo lograr así una mayor representatividad.

V. CONCLUSIONES

PRIMERA: El presente estudio evidencia que aquellos adolescentes que, muestren mayor predisposición a encontrarse desarrollando conductas antisociales, se encontrarían a su vez, viviendo bajo una dinámica familiar disfuncional.

SEGUNDA: Aquellos adolescentes que se encuentren con mayor tendencia a iniciar un proceso de desarrollo de conductas antisociales, se encontrarían vivenciando dentro de su ámbito familiar, en especial relación a la cohesión familiar, una dinámica con poco compromiso por parte de sus integrantes para la ayuda mutua frente a las distintas situaciones que la misma se enfrenta, por otro lado, los cambios en la estructura familiar, orientados a los nuevos roles, reglas y liderazgo, no tendrían relación alguna con el desarrollo de conducta antisociales.

TERCERA: Aquellos adolescentes que se encuentren vivenciando dinámicas familiares catalogadas como disfuncionales, serían proclives a presentar mayor predisposición al desarrollo de conductas antisociales como lo son el aislamiento y las conductas agresivas, mientras que el retraimiento como dimensión de las conductas antisociales, no encuentra relación con el desarrollo de la dinámica familiar.

CUARTA: El nivel que predomina en nuestra muestra, en cuanto al desarrollo de conductas antisociales, es el de riesgo bajo de desarrollo de las mismas, con un porcentaje de 39.1%; encontrando a un 37,6%, desarrollando conductas relacionadas al aislamiento, 36,7% a agresividad y 42,9% a retraimiento, asimismo se recalca que son los varones aquellos que presentan indicadores más elevados de desarrollo de conductas antisociales, así como los ubicados en un rango de edad de entre los 14 y 17 años de edad.

QUINTA: El nivel que predomina en nuestra muestra, en cuanto al funcionamiento familiar, es el ubicado en la categoría de funcionalidad baja con 30.6%, evidenciando además que el 50,1% percibe a su familia separada, mientras que el 33,8% la percibe estructurada y poco flexible, de igual forma, son los estudiantes del sexo masculino y los ubicados en el rango de edades de 14 a 17 años, aquellos que perciben mejor la disfuncionalidad familiar.

VI. RECOMENDACIONES

PRIMERA: Se recomienda realizar talleres y programas que puedan trabajar sobre los indicadores del desarrollo de conductas antisociales, buscando mejorar el desarrollo socio psicológico de nuestra población adolescente del distrito de Comas.

SEGUNDA: Se recomienda realizar programas de intervención en favor del adecuado desarrollo familiar de las familias del distrito de Comas, buscando con esto, hacer que todos los integrantes de las mismas se desarrollen dentro de un ambiente correctamente funcional que favorezca al desarrollo psicosocial del adolescente, evitando que este incurra en conductas de riesgo.

TERCERA: Se recomienda para futuras investigaciones que aborden la problemática planteada, trabajar con las variables de nuestra investigación, dentro de la misma población o en poblaciones similares, usando diversas metodologías, con la finalidad de obtener datos que puedan contribuir o de ser el caso, contrastar lo obtenido en esta investigación.

CUARTA: Se recomienda para futuras investigaciones trabajar con nuevas y diversas variables sociodemográficas que pudieran explicar el desarrollo de la dinámica familiar y el desarrollo de conductas antisociales, como lo son el nivel socioeconómico de las familias, presencia de acoso escolar en las instituciones educativas, el lugar de procedencia de los participantes y situación laboral de los mismos, etc.

QUINTA: Se recomienda para futuras investigaciones, trabajar con variables de índole psicológica que pudieran guardar relación con en el desarrollo de conductas antisociales, como lo son ciertos rasgos de la personalidad, habilidades sociales, coeficiente intelectual y rendimiento académico, etc.

SEXTA: Se recomienda realizar estudios que puedan validar las propiedades psicométricas de los instrumentos utilizados durante nuestra investigación, de igual forma se sugiere realizar adaptaciones de los mismos, con la finalidad de estandarizar los baremos de calificación a poblaciones más acordes a nuestra realidad.

REFERENCIAS

- Asociación Latinoamericana de Profesores de Medicina Familiar, (2005). II. Conceptos básicos para el estudio de las familias Archivos en Medicina Familiar. Archivos en Medicina Familiar, Vol.7, p.15-19.
<http://www.redalyc.org/pdf/507/50712789003.pdf>
- Asociación Médica Mundial. (1964). Declaración de Helsinki de la AMM - Principios Éticos para la investigación médica en seres humanos. Helsinki, Finlandia.
- Achenbach T., Rascorla, L. (2007). Multicultural Understanding of Child and Adolescent Psychopathology. London
- Aquino, T. (2000). El ente y la esencia. España: Universidad Autónoma de Nuevo León.
[//biblio.upmx.mx/textos/149049.pdf](http://biblio.upmx.mx/textos/149049.pdf)
- Bazo, J., Bazo, O., Aguila, J., Peralta, F., Mormontoy , W., y Bennet , I. (2016). Propiedades psicométricas de la escala de funcionalidad familiar faces-III: un estudio en adolescentes peruanos. Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública, volumen 33, p.462-470. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-46342016000300011
- Belén, M., Cabrera, A., Navarro, Y., y De Vries, W. (2010). Procesamiento de datos y análisis estadísticos utilizando SPSS, Un libro práctico para investigadores y administradores educativos. EDIPUCRS.
- Bertalanffy, L. (1968). General System Theory: Foundations, Development, Applications. George Braziller Incorporated.
- Bronfenbrenner, u. (1987). La ecología del Desarrollo Humano. Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Burgos, J. (2004). Diagnóstico sobre la familia. Ediciones Palabra S.A.

- Calle, K., y Vásquez, C. (2017). Funcionamiento familiar y conductas antisociales delictivas en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2017. Pimentel, (tesis de licenciatura) Universidad César Vallejo, Trujillo.
- Carrillo, L., Juárez, F., González, C., Martínez, y Medina, M. (2016). Relación entre supervisión parental y conducta antisocial en menores infractores del Estado de Morelos. *Salud Mental*, vol.39, p.11-17.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58243960003>
- Castilla, H., Caycho, T., Shimabukuro, M., Valdivia, A. (2014), Percepción del funcionamiento familiar: Análisis psicométrico de la Escala APGAR-familiar en adolescentes de Lima, *Propósitos y Representaciones*, vol.2, p.49-78.
- Cervantes, V. (2005). Interpretaciones del coeficiente alpha de cronbach. *Avances de la medición*, vol.3, p.9-28.
http://www.humanas.unal.edu.co/psicometria/files/1113/8574/8604/Articulo_1_Alfa_de_Cronbach_9-28_2.pdf
- Cruz, J. (1989), Familia, trabajo y política en Aristoteles, *Persona y Derecho*, vol. 20, p. 9-60.
- Cohen J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. Lawrence Erlbaum Associates
- Detrinidad, E. (2016), Análisis factorial exploratorio y confirmatorio aplicado al modelo de secularización propuesto por Inglehart-Norris. Periodo 2010-2014 (Estudio de caso España, Estados Unidos, Alemania, Holanda) WSV. (tesis de maestría, Universidad de Granada)
- De Lourdes, L., Robles, A., Rosales, J., Ibarra, A., Córdova, M., Gomez, J., y Gonzales, A. (2003). *Dinámica de la familia: Un enfoque psicológico sistémico*. Pax México.
- Del Cid, A., Méndez, R., & Sandoval, F. (2011). *Investigación. Fundamentos y metodología* (2da edición ed.). Pearson Educación de México, S.A.

- Domènech, M., Íñiguez, L. (2002). La construcción social de la violencia. Athenea Digital, Num. 2
- Escurra, M. (1988). Cuantificación de la validez de contenido por criterio de jueces. Revista de Psicología de la PUCP, Vol.6, p.104-111.
<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/4555>
- Frías, M., López, A., Díaz, S. (2003). Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico. Estudios de Psicología, vol. 8, p.15-24.
www.scielo.br/pdf/epsic/v8n1/17231.pdf
- Fariña, F., Vásquez, M., Arce, R. (1996). Comportamiento antisocial y delictivo: Teorías y modelos. Delito e intervención social, p.17-54
https://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/servizos/uforense/descargas/Comportamiento_antisocial_y_delictivo_teorias_y_modelos.pdf
- Gallego, J., & Pérez, J. (2001). Pensar la familia. Ediciones Palabra S.A.
- Gallego, J. (2006). Educar en la adolescencia. International Thonsom
- Gallegos, J., Ruvalcaba, N., Castillo, J., y Ayala, P. (2016). Relationship between family functioning and exposure to violence among Mexican adolescents. Acción Psicológica, vol.13, p.69-78.
- Garaigordobil, M. (2017). Antisocial behavior: Connection with bullying/cyberbullying and conflict resolution. Psychosocial Intervention, Vol.26, p.47-54. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179849669006>
- García, F. (2001). Modelo Ecológico / Modelo Integral de Intervención en Atención Temprana. Murcia, España. http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacion-temprana/modelo_ecologico_y_modelo_integral_de_intervencion.pdf
- Gerrig, R., & Zimbardo, P. (2005). Psicología y Vida. Pearson.

- Gifre, M., y Esteban, M. (2012). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner. *Contextos Educativos*, Vol.15, p.79-92. <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/656>
- Gladding S. (2007). *Family Therapy: History, Theory, and Practice*, Estados Unidos: Pearson
- Goete, V. (2015). Desarrollo Psicosocial. *Elservier Revista chilena de pediatría*, vol.86, p.436-443. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rcp/v86n6/art10.pdf>
- Gogollo, Z., Hamdan, M. (2018), “Conducta agresiva asociada a funcionalidad familiar en estudiantes de secundaria de colegios oficiales de la ciudad de Cartagena”. (tesis de licenciatura), Universidad de Cartagena, Cartagena.
- Gómez, P. I. (2009). Principios básicos de bioética. *Revista Peruana de Ginecología y obstetricia*, vol. 55, p.230-233.
- Gómez, M. (2006). *Introducción a la metodología de la investigación científica* (1ra ed.). Editorial Brujas
- Gomà, M., Grande, I., Valero, S., Puntí, J. (2001). Personalidad y conducta delictiva autoinformada en adultos jóvenes, *Psicothema*, vol. 13, p. 252-25. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72721312.pdf>
- Herrero, Ó., Ordóñez, F., y Salas, A. (2002). Adolescencia y comportamiento antisocial. *Psicothema*, vol.14, p.340-343. <http://www.redalyc.org/pdf/3150/315031849002.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (2017). *Compendio estadístico 2017*. Lima: INEI.
- Instituto nacional de salud mental “Honorio Delgado – Hideyo Noguchi”. (2013). Estudio epistemológico de salud mental en Lima metropolitana y Callao - 2012. (w. Castillo Martell, ed.) *Anales de la salud mental*, vol.29. Kazdin, A., Bucla-Casal, G., (1999). *Conducta antisocial: Evaluación, tratamiento y prevención en la infancia y adolescencia*. Ediciones Pirámide

- Kazdin, A. (2005). *Parent Management Training: Treatment for Oppositional, Aggressive, and Antisocial Behavior in Children and Adolescents*. Oxford University Press
- Kazdin, A. (2009). *Alteraciones de la Conducta*. Centre Londres 94.
- Kline, P. (1998). *The new psychometrics: science, psychology and measurement*. Routledge.
- Latorre, A., Bisetto, D., y Teruel, J. (2010). *Trastornos y dificultades del desarrollo*. Universitat de Valencia.
- Lozada, A. (2015). *Familia y Psicología*. Dunken.
- Martínez, A., Iraurgi, I., Galíndez, E., y Sanz, M. (2006). Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale (FACES) *International Journal of Clinical and Health Psychology*, vol.6, p.317-338. <http://www.redalyc.org/pdf/337/33760207.pdf>
- Martorell, M., Gonzáles, R., Ordoñez, A., & Gómez, O. (2011). Estudio confirmatorio del cuestionario de conducta antisocial (CCA) y su relación con variables de personalidad y conducta antisocial. *Revista iberoamericana de diagnóstico y evaluación psicológica*, vol.1, p. 97-114. <http://www.redalyc.org/pdf/4596/459645439006.pdf>
- Martínez, R., Hernández, J., Hernández, V. (2014). *Psicometría*. Alianza Editorial
- Mendoza, S. (2018). “Funcionamiento familiar y conductas antisociales en adolescentes de nivel secundario del distrito La Esperanza, año 2017”. (tesis de licenciatura) Universidad César Vallejo, Trujillo.
- Mendoza, L. (2018). “Socialización parental y conductas antisociales – delictivas en adolescentes del distrito de Trujillo”. (Tesis de licenciatura) Universidad César Vallejo, Trujillo.
- Minedu. (2019). escale.minedu.gob.pe.
<http://escale.minedu.gob.pe/web/inicio/padron-de-iiie>
- Morrison, J. (2015). *DSM-5® Guía para el diagnóstico clínico (1era ed.)*. Editorial El Manual Moderno S.A.

- Mohd, N., Wah, B. (2011), Power comparisons of Shapiro-Wilk, Kolmogorov-Smirnov, Lilliefors and Anderson-Darling tests, *Journal of Statistical Modeling and Analytics*, Vol. 1 p.21-32,
<https://pdfs.semanticscholar.org/dcdc/0a0be7d65257c4e6a9117f69e246fb227423.pdf>
- Miles, J., Banyard, P., (2007), *Understanding and Using Statistics in Psychology: a practical introduction*. Sage Publications Inc.
- Muñiz, J., Fidalgo, Ángel., García, E., Martínez, R., Moreno, R. (2005). *Análisis de los Ítems*. Editorial La Muralla S.A.
- Ñaupas, H., Mejía, E., Novoa, E., y Villagómez, A. (2014). *Metodología de la investigación Cuantitativa-Cualitativa y redacción de tesis*. Ediciones de la U.
- Lopez, C., Lopez , J. (2003). Rasgos de la personalidad y conducta antisocial y delictiva, *Psicopatología clínica, Legal y Forense*, vol.3, p. 5-19.
- Observatorio Ciudadano Lima Como Vamos. (2018). *Estudio de percepción sobre calidad de vida a través de encuestas aplicadas en las viviendas seleccionadas*. Lima, Lima, Perú.

<http://www.limacomovamos.org/cm/wpcontent/uploads/2018/12/EncuestaLimaComoVamos2018.pdf>
- Olson, D., y Gorall, D. (2006). *FACES IV & the Circumplex Model*. Minesota, Estados Unidos de America.

https://societyofpediatricpsychology.org/sites/default/files/files/3_innovations.pdf
- Olson, D., Russel, C. y Sprenkle, D. (1989). *Circumplex Model: Systemic Assessment and Treatment of Families*. Routledge
- OMS. (2016). *Youth Violence*. Recuperado de <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/youth-violence>
- Pérez, R. (2001). “La participación y la Implicación de las familias en el proceso educativo escolar: Un análisis psicosocial de las relaciones entre familias y escuelas”. (tesis doctoral). <https://www.tdx.cat/handle/10803/8310>

- Pedroza, I., Juarros, J., Robles, A., Basteiro, J., García, E. (2014). Pruebas de bondad de ajuste en distribuciones simétricas, ¿qué estadístico utilizar?, *Universitas Psychologica*, Vol. 14, p.245-254.
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/8046>
- Peña, E. (2010). “Conducta antisocial en adolescentes: Factores de riesgo y de protección.” (tesis de doctorado). Universidad Complutense De Madrid
- Polaino, A., y Martínez, P. (2003). *Evaluación Psicológica y Psicopatológica de la familia*. Ediciones Rialp S.A.
- Reyna Gutiérrez, O. (2018). “Funcionamiento familiar y conductas antisociales en adolescentes de las instituciones educativas de Moche”. (Tesis de licenciatura), Universidad César Vallejo, Trujillo
- Rivera, O., Rosario, J., Benites, S., Pérez, E. (2019). *Conductas antisociales y pensamientos automáticos en escolares de Perú*. *Fides et Ratio*, vol.8.
- Rivero, A. (2017). “Funcionamiento Familiar y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal del distrito de Puente Piedra – 2016”. (tesis de licenciatura) Universidad César Vallejo.
- Ríos, J. (2016). “Funcionamiento familiar y riesgo suicida en estudiantes que acuden a clínica universitaria en la ciudad de Huancayo”. (tesis de maestría), Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Roche, R. (2006). *Psicología de la pareja y la familia Análisis y optimización* (2da ed.). Universidad Autónoma de Barcelona.
- Rodríguez, E. (2005). *Metodología de la Investigación*. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
- Rojas, L. (2014). *La familia: De relaciones tóxicas a relaciones sanas*. Grupo Editorial España.

- Rojas, M. (2018). "Funcionamiento familiar y conductas antisociales delictivas en adolescentes de colegios estatales de San Martín de Porres, 2018". (Tesis de licenciatura) Universidad César Vallejo, Lima.
- Salgado, A. (2010). Filosofía criminológica: una primera aproximación al "ser-antisocial", *Quadernos de criminología: revista de criminología y ciencias forenses*, vol.10, p.38-43
- Seisdedos, N. (2001). Cuestionario (A-D) (Conductas antisociales y delictivas). TEA Ediciones.
- Silva Rodríguez, A. (2003). *Criminología y conducta Antisocial*. Editorial Pax México.
- Sigüenza, W, (2015). "Funcionamiento familiar según el modelo circumplejo de Olson", (tesis de licenciatura), Universidad de Cuenca.
- Sireci, S. (1998). The construct of content validity, *Social Indicators Research*, vol.45. p. 83–117.
- Sirkin, M. (2006). *Statistics for the social sciences*. Sage
- Sobral, J., Romero, E., Ángeles, L., y Marzoa, J. (2000). Personalidad y conducta antisocial: amplificadores individuales. *Psicothema*, vol.12, pp.661-670.
- Tabachnick, F., & Fidell, L. (2013). *Multivariate statistics*. Pearson.
- Torrico, E., Santín, C., Andrés, M., López, Ma., J., y Menéndez, S. (2002). El modelo ecológico de Bronfrenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. *Anales de Psicología*, Vol. 18, p.45-59.
- Unicef. (2018). *Factores de Riesgo y Protectores Asociados a Conductas Antisociales en Adolescentes*. La Paz, Bolivia.
- Ventura, J.,y Caycho, T. (2017). El coeficiente Omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad, Perú. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol.15, p.625-627.

Villarreal, D., Paz, A. (2017). Family Cohesion, Adaptability and Composition in Adolescents from Callao, Peru. *Propósitos y Representaciones*, vol.5, p.21-64

ANEXOS

A) Matriz de Consistencia

TÍTULO: Funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas de Comas, 2019

PROBLEMA GENERAL	OBJETIVO GENERAL	HIPÓTESIS GENERAL	VARIABLES	MARCO METODOLÓGICO
¿Cuál es la relación existente entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas del distrito de Comas, 2019?	Determinar la relación, a modo de correlación, entre el desarrollo de conductas antisociales y el funcionamiento familiar, en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas de Comas, 2019.	El desarrollo de conductas antisociales y el funcionamiento familiar, se correlacionan de manera inversa y significativa en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas del distrito de Comas, 2019.	Funcionamiento familiar Conductas Antisociales	NIVEL DE INVESTIGACIÓN: Básica DISEÑO DE INVESTIGACIÓN: No Experimental TIPO DE INVESTIGACIÓN: Descriptivo-correlacional ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN: Cuantitativa POBLACIÓN: 3367 estudiantes de nivel secundaria de Instituciones Educativas Publicas del distrito de Comas. MUESTRA: 344 estudiantes de nivel secundaria de Instituciones Educativas Publicas del distrito de Comas. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS: Cuestionario de Conductas Antisociales CC-A Escala de evaluación del funcionamiento Familiar FACES III
	OBJETIVOS ESPECÍFICOS OE1: Determinar la relación, a modo de correlación, entre el desarrollo de conductas antisociales y las dimensiones del funcionamiento familiar, expresadas en cohesión y adaptabilidad, en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas de Comas, 2019. OE2: Determinar la relación, a modo de correlación, entre el funcionamiento familiar y las dimensiones del desarrollo de conductas antisociales, expresadas en aislamiento, agresividad y retraimiento, en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas de Comas, 2019. OE3: Describir los niveles de desarrollo de conductas antisociales presentes en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas de Comas, 2019. OE4: Describir los niveles del funcionamiento familiar en función a su escala total y dimensiones, expresadas en: cohesión y adaptabilidad, en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas de Comas, 2019	HIPÓTESIS ESPECÍFICAS H1: El desarrollo de conductas antisociales, está correlacionado de manera inversa y significativa con las dimensiones del funcionamiento familiar, expresadas en cohesión y flexibilidad, en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas de Comas, 2019. H2: El funcionamiento familiar, esta correlacionado de manera inversa y significativa con las dimensiones del desarrollo de conductas antisociales, expresadas en aislamiento, agresividad y retraimiento, en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas de Comas, 2019.	DIMENSIONES Aislamiento Agresividad Retraimiento o ansiedad Cohesión Flexibilidad	

B) Operacionalización de variables

Tabla 14 matriz de operacionalización de la variable *Funcionamiento Familiar*

Variable	Definición Conceptual	Definición operacional	Dimensión	Indicadores	Ítems	Escala de Medición
Funcionamiento Familiar	Olson y Gorall (2006), refieren al funcionamiento familiar como la capacidad que tienen los miembros de una familia, para enfrentar y superar las diversas dificultades que se encuentran vivenciando, generando cambios estructurales y adaptándose a nuevos roles.	La evaluación de funcionamiento familiar, se realizará mediante la escala FACES III, creada en EE. UU, por Olson en 1985 y posteriormente adaptada en Perú en el año 2016, por Bazo et al., este instrumento consta de 2 dimensiones, 9 indicadores y 20 ítems directos, resueltos mediante una escala de Likert con las puntuaciones: 1. Nunca o casi nunca 2. Pocas veces 3. Algunas veces 4. Frecuentemente 5. siempre o casi Siempre Teniendo como resultados 16 tipos de familia.	Cohesión	Vinculación emocional	19,11	Ordinal
				Apoyo	17,1	
				Limites familiares	7,5	
				Tiempo y amigos	9,3	
			Flexibilidad	Intereses y recreación	15,13	
				Liderazgo	6,18	
				Disciplina	4,10	
Control	2,8,12					
Roles y reglas	14,16,20					

Tabla 15 matriz de operacionalización de la variable *Conducta Antisocial*

Variable	Definición Conceptual	Definición operacional	Dimensión	Indicadores	Ítems	Escala de Medición
Conducta Antisocial	Martorell, González, Ordóñez y Gómez (2011), comentan que la conducta antisocial incluye a todo acto que quebranta las normas, leyes e intereses sociales, por medio de comportamientos desadaptativos, causando daño a personas, animales y objetos, mediante actos impulsivos y agresivos, ausencia de empatía y autocontrol, constante búsqueda de sensaciones, además de la presencia de indicadores de ansiedad y susceptibilidad frente al aburrimiento, así como baja competencia social, aislamiento y retraimiento.	La evaluación de conductas antisociales, ha de realizarse mediante el cuestionario CC-A creado en España, por Martorell en 1992 y actualizado por la misma en el 2006, el cual cuenta con 3 dimensiones, 36 ítems, de los cuales 31 son directos y 5 inversos, resuelto mediante la escala de Likert con puntuaciones: 1.Nunca 2.Pocas veces 3.Muchas veces 4.Siempre Teniendo como resultados, riesgo muy elevado, riesgo elevado, riesgo moderado y riesgo bajo de conducta antisocial.	Agresividad	Verbal	10, 12, 31, 36, 7, 30	Ordinal
				Física	9, 21, 25, 35	
				Falta de responsabilidad	11, 16, 29, 34	
			Aislamiento	Huir de situaciones sociales	6, 22, 23, 24, 20, 33	
				Búsqueda de soledad	26, 27, 19, 18, 14, 8, 4, 32	
			Retraimiento	Dificultad para relacionarse	9, 21, 25, 35	
				Reacciones fisiológicas de ansiedad	11, 16, 29, 34	

C) Instrumentos

Escala de evaluación del funcionamiento familiar – FACES III

Autores : David Olson, Joyse Porhner, Yoav Lavee (1985).

Adaptación en Perú : Bazo, Bazo, Aguila, Peralta, Mormontoy, Bennett (2016).

FACES III

Instrucciones:

- Por favor, responda a los siguientes planteamientos marcando con una “X” según la siguiente escala:

Las alternativas de respuesta son:

NUNCA O CASI NUNCA	POCAS VECES	ALGUNAS VECES	FRECUENTEMENTE	SIEMPRE O CASI SIEMPRE
N	PV	AV	F	S

¿CÓMO ES SU FAMILIA?

N°	ÍTEMS	N	PV	AV	F	S	N°
1	Los miembros de la familia se piden ayuda cuando lo necesitan.						1
2	Cuando surge un problema, se tienen en cuenta las opiniones de los hijos.						2
3	Se aceptan las amistades de los demás miembros de la familia.						3
4	A la hora de establecer normas de disciplina, se tiene en cuenta la opinión de los hijos.						4
5	Preferimos relacionarnos con los parientes más cercanos.						5
6	Hay varias personas que mandan en nuestra familia.						6
7	Los miembros de nuestra familia nos sentimos más unidos entre nosotros que entre otras personas que no pertenecen a nuestra familia.						7
8	Frente a distintas situaciones, nuestra familia cambia su manera de manejarlas.						8
9	A los miembros de la familia nos gusta pasar nuestro tiempo libre juntos.						9
10	Padres e hijos conversamos sobre los castigos.						10
11	Los miembros de la familia nos sentimos muy unidos.						11
12	Los hijos toman decisiones en nuestra familia.						12
13	Cuando nuestra familia realiza una actividad todos participamos.						13
14	En nuestra familia las normas o reglas se pueden cambiar.						14
15	Es fácil pensar en actividades que podemos realizar en familia.						15
16	Entre los miembros de la familia nos turnamos las responsabilidades de la casa.						16
17	En la familia consultamos entre nosotros cuando vamos a tomar una decisión.						17
18	Es difícil saber quién manda en nuestra familia.						18
19	En nuestra familia es muy importante el sentimiento de unión familiar.						19
20	Es difícil decir qué tarea tiene cada miembro de la familia.						20

Por favor, no deje ninguna pregunta sin responder. Muchas gracias por su participación.

CC-A

Instrucciones:

- a continuación, encontraras una serie de frases que se refieren a tu modo de ser o actuar. Léelas y señala la alternativa de respuesta que mejor te represente, poniendo una cruz en la casilla correspondiente.

Las alternativas de respuesta son:

NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE
N	AV	MV	S

- Recuerda que **NO HAY RESPUESTAS BUENAS O MALAS**, todas sirven.

Nº	ÍTEMS	N	AV	MV	S	Nº
1	Me cuesta relacionarme con los demás.					1
2	Cuando tengo que hablar con alguien, me cuesta empezar.					2
3	Tengo vergüenza cuando estoy con compañeros del sexo opuesto.					3
4	Tengo la mirada triste.					4
5	Me pongo rojo con facilidad.					5
6	Cuando hay que hacer algo en grupo, intento evitarlo.					6
7	Tengo problemas con los demás.					7
8	Me gusta estar en sitios donde hay poca gente.					8
9	Cuido las cosas de los demás.					9
10	Amenazo a los demás.					10
11	Cuando hago algo mal, culpo a los demás.					11
12	Cuando me dicen o mandan hacer algo, protesto.					12
13	Me pongo nervioso cuando tengo que hablar en público.					13
14	Me gusta más jugar con otros que solo.					14
15	Soy vergonzoso.					15
16	Cuando me hablan no hago caso.					16
17	Lloro con facilidad.					17
18	Me gusta estar solo.					18
19	Me gusta estar con mucha gente.					19
20	Soy alegre.					20
21	Me peleo con los demás.					21
22	Me gusta estar separado de los demás.					22
23	Hablo lento, como si estuviese cansado.					23
24	Me cuesta saludar a la gente.					24
25	Ando buscando pelea.					25
26	Cuando hay mucha gente en un sitio, intento no ir.					26
27	Me gusta jugar sólo.					27
28	Soy miedoso sobre todo cuando tengo que hacer cosas por primera vez.					28
29	Soy terco.					29
30	Desafío o encaro cuando me dicen algo.					30
31	Cuando me dicen algo, soy irónico, cínico.					31
32	Tengo buenos amigos.					32
33	Esquivo o evito a la gente.					33
34	Estoy distraído, no me entero de lo que pasa a mi alrededor.					34
35	Soy violento e incluso puedo llegar a golpear a los demás.					35
36	Dejo que los demás hagan lo suyo sin molestarles.					36

Por favor, no deje ninguna pregunta sin responder. Muchas gracias por su participación.

D) Ficha Sociodemográfica

Autor : Joseph Leonard Schwarz Samamé

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA																															
					FECHA :																										
NOMBRE:																															
LE :																															
EDAD	<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th colspan="2" style="text-align: center; padding: 2px;">SEXO</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td style="padding: 2px;">Masculino</td> <td style="width: 20px; text-align: center;"> </td> </tr> <tr> <td style="padding: 2px;">Femenino</td> <td style="width: 20px; text-align: center;"> </td> </tr> </tbody> </table>	SEXO		Masculino		Femenino		<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th colspan="5" style="text-align: center; padding: 2px;">GRADO</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td style="padding: 2px; text-align: center;">1°</td> <td style="padding: 2px; text-align: center;">2°</td> <td style="padding: 2px; text-align: center;">3°</td> <td style="padding: 2px; text-align: center;">4°</td> <td style="padding: 2px; text-align: center;">5°</td> </tr> </tbody> </table>	GRADO					1°	2°	3°	4°	5°	<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th colspan="6" style="text-align: center; padding: 2px;">SECCIÓN</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td style="padding: 2px; text-align: center;">A</td> <td style="padding: 2px; text-align: center;">B</td> <td style="padding: 2px; text-align: center;">C</td> <td style="padding: 2px; text-align: center;">D</td> <td style="padding: 2px; text-align: center;">E</td> <td style="padding: 2px; text-align: center;">F</td> </tr> </tbody> </table>	SECCIÓN						A	B	C	D	E	F
SEXO																															
Masculino																															
Femenino																															
GRADO																															
1°	2°	3°	4°	5°																											
SECCIÓN																															
A	B	C	D	E	F																										

E) Cartas de presentación de la escuela firmadas por la directora



"Año de la lucha contra la corrupción y la impunidad"

Los Olivos, 23 de mayo de 2019

CARTA INV. N° 00836- 2019/EP/PSI. UCV LIMA-LN

Sr.
Diego Larry Cabieses Espinoza.
Director.
IE 3055 TUPAC AMARU
Av. José Pardo 100 – Comas

Presente.-

De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted, para expresarle mi cordial saludo y a la vez solicitar autorización para la Sr. **SCHWARZ SAMAME, JOSEPH LEONARD** estudiante de la carrera de Psicología, quien desea realizar su trabajo de investigación realizando una aplicación de una prueba psicológica para fines de su Licenciatura, agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso, en la entidad que está bajo su dirección.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,




Mgtr. Melisa Sevillano Gamboa
Coordinadora Académica de la
Escuela Profesional de Psicología
Filial Lima Campus Lima Norte

MSG/ALF



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

"Año de la lucha contra la corrupción y la impunidad"

Los Olivos, 22 de mayo de 2019

CARTA INV. N° 00779- 2019/EP/PSI. UCV LIMA-LN

Sra(ita).
Carolina Valenzuela Moncada
Directora
I.E Comercio N°62 Almirante Miguel Grau
León Pinelo 15312 – Comas

Presente.-

De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted, para expresarle mi cordial saludo y a la vez solicitar autorización para el Sr. **SCHWARZ SAMAME, JOSEPH LEONARD** estudiante de la carrera de Psicología, quien desea realizar su trabajo de investigación realizando una aplicación de una prueba psicológica para fines de su Licenciatura, agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso, en la entidad que está bajo su dirección.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarles los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,




Mgtr. Melisa Sevillano Gamboa
Coordinadora Académica de la
Escuela Profesional de Psicología
Filial Lima Campus Lima Norte



08/06/2019

MSG/ALF



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

"Año de la lucha contra la corrupción y la impunidad"

Los Olivos, 24 de mayo de 2019

CARTA INV. N° 00843- 2019/EP/PSI. UCV LIMA-LN

Sra(ita).
María Solís Alan
Directora
I.E Ramón Castilla
Av. Universitaria cdra.18 – Comas

Presente.-

De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted, para expresarle mi cordial saludo y a la vez solicitar autorización para el Sr. **SCHWARZ SAMAME, JOSEPH LEONARD** estudiante de la carrera de Psicología, quien desea realizar su trabajo de investigación realizando una aplicación de una prueba psicológica para fines de su Licenciatura, agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso, en la entidad que está bajo su dirección.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,



Melisa Sevillano Gamboa
Coordinadora Académica de la
Escuela Profesional de Psicología
Filial Lima Campus Lima Norte


23/5/19

MSG/ALF

Los Olivos, 24 de mayo de 2019

CARTA INV. N° 00844- 2019/EP/PSI. UCV LIMA-LN

Sr.
Justino Rossini Chenies
Director
I.E 2022 Sinchi Roca
Jr. Cahuide s/n – Comas

Presente.-

De nuestra consideración:

Es grato dirigirme a usted, para expresarle mi cordial saludo y a la vez solicitar autorización para el Sr. **SCHWARZ SAMAME, JOSEPH LEONARD** estudiante de la carrera de Psicología, quien desea realizar su trabajo de investigación realizando una aplicación de una prueba psicológica para fines de su Licenciatura, agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso, en la entidad que está bajo su dirección.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,




Mgtr. Melisa Sevillano Gamboa
Coordinadora Académica de la
Escuela Profesional de Psicología
Filial Lima Campus Lima Norte




Lic. Rossini Chenies Justino Mariano
DIRECTOR
Recibido
27/5/2019

MSG/ALF

F) Cartas de autorización

Comas, 27 de junio 2019

Magíster
MELISA SEVILLANO GAMBOA
Coordinadora académica de la
Escuela Profesional de Psicología
Filial Lima Campus Lima Norte
UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

Presente. -

De nuestra consideración:

Tengo bien a dirigirme a Ud., para expresarle los cordiales saludos a nombre de nuestra Institución Educativa **"COMERCIO 62 ALMIRANTE MIGUEL GRAU"**

El motivo de la presente carta es informarle de la aceptación frente solicitud del Sr. **SCHWARZ SAMAMÉ JOSEPH LEONARD**, identificado con **DNI 72566204**, estudiante de la carrera de Psicología de la Universidad César Vallejo, referida a la realización de su trabajo de investigación.

Siendo de mi conocimiento que, dentro de nuestra Institución Educativa, los instrumentos estarán dirigidos a los estudiantes, en fechas y horarios coordinados con anticipación.

Sin otro particular, le saluda atentamente



 **Dra. Carolina Valenzuela Moncada**
DIRECTORA

Carolina Valenzuela Moncada
Directora de la I.E.
COMERCIO 62 ALMIRANTE MIGUEL GRAU

G) Autorización del uso de instrumentos

FACES III

Buscar correo

11 de 4.218

Juan Carlos Bazo Alvarez <juan.bazo.a@gmail.com> 6 may. para mí, Juan

Hola Joseph,

Gracias por tu correo. Te autorizamos a utilizar los materiales que nosotros hemos producido, solo para fines de favor, indicanos de cual universidad procedes, para nuestros registros.

Recuerda, nuestra validación fue sólo para estudiantes. Entiendo que el FACES-III ya no se está a la venta, Lima. Una buena opción sería que uses el FACES-IV, pero lamentablemente éste aun no ha sido validado en Perú (ello actualmente). Si aún quieres trabajar con el FACES-III, revisa los adjuntos y estas recomendaciones:

1) Cómo se califica e interpreta el FACES-III?

Para la correcta interpretación del FACES-III necesitas leer cuidadosamente el artículo de Olson de 1991 (adjunto "3-D", una variante del Modelo Circumplejo tradicional construida tras la evidencia acumulada en varias investigaciones). También te adjunto la carta al editor donde explicamos brevemente uno de los elementos esenciales de dicho modelo.

En la siguiente tabla están la norma original (1985) y la actualizada para adolescentes peruanos (Chimbote 2017):

olson

5 de 7

Your request (3173) has been updated. To add additional comments, reply to this email.

Shannon Crane (Prepare/Enrich) 2 may. 1:30 p. m. CDT

Hi Joseph,

Thank you for your interest in our scales! Unfortunately, we no longer sell the scale you are looking for. I have attached the order forms for the research scales we do have. If you have any questions about them, please feel free to go to www.faceiv.com for more information.

Please fill one out and send it back with your abstract once you have made the payment in PayPal. Then I will email you the link to the scale(s).

Thank you,
Shannon

Customer Experience Team at Prepare/Enrich
[800-331-1661](tel:800-331-1661) | www.prepare-enrich.com

☰ Gmail

Redactar

- Recibidos 3.463
- Destacados
- Pospuestos
- Enviados
- Borradores 52
- Más

Joseph +

Fernando ramirez aguilar
Te ha enviado un mensaje

PERMISO DE AUTORIZACIÓN Recibidos x

Joseph Schwarz <joseph.schwarz.js@gmail.com>
para gonzalrb ▾ dom., 7 abr. 12:31 ☆ ↶ ⋮

Buenos días,
Estimada María del Carmen Martorell Pallás
Le saluda Joseph Schwarz Samamé, estudiante peruano del ultimo año de la carrera de psicología y para mi tesis de grado estoy realizando un trabajo de investigación sobre conductas antisociales en adolescentes. Por tal razón me gustaría contar con su autorización para poder utilizar su Cuestionario de Conductas Antisociales (CCA).

Me encuentro a la espera de su respuesta, de antemano muy agradecido por su apoyo y la contribución a la ciencia.

Atte.
Joseph Schwarz Samamé.

Remedios.Glez-Barron@uv.es lun., 8 abr. 2:47 (hace 13 días) ☆ ↶ ⋮

para mi ▾

Buenos días Joseph,
Soy la Profesora Remedios González, a quien has escrito y otra autora del CCA y no tengo ningún problema que utilices el CCA en tu investigación. Si necesitas alguna indicación suplementaria no dudes en decirlo.
Suerte, un cordial saludo
Remedios

☰ Gmail

Redactar

- Recibidos 3.463
- Destacados
- Pospuestos
- Enviados
- Borradores 52
- Más


Joseph +

Fernando ramirez aguilar
Te ha enviado un mensaje

Remedios.Glez-Barron@uv.es mié., 10 abr. 6:15 (hace 11 días) ☆ ↶ ⋮

para mi ▾

Buenos días Joseph,
Te adjunto el artículo donde están los resultados y formas de uso del instrumento. Suerte
Un cordial saludo
Remedios



Responder Reenviar

H) Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo,, identificado con documento en condición de del alumno acepto que este participe de la investigación titulada “Funcionamiento familiar y Conductas antisociales en estudiantes de instituciones educativas públicas de Comas, 2019”, dirigido por el estudiante Schwarz Samamé, Joseph Leonard, de la Facultad de Humanidades, EP de Psicología de la Universidad Privada César Vallejo, sede Lima Norte.

En tal sentido declaro que:

1. Entiendo que la participación de los estudiantes es voluntaria y anónima.
2. El investigador se ha comprometido en analizar y reportar los resultados de este estudio de manera agrupada y nunca de forma individual, con la finalidad de no perjudicar la imagen del estudiante
3. Los datos de los instrumentos serán protegidos y no serán transmitidos a terceras personas o instituciones.

Tomando ello en consideración, otorgo mi consentimiento a esta investigación, para cubrir los objetivos especificados.

Fecha:/...../.....

.....

Nombres y apellidos

Schwarz samamé Joseph Leonard

Investigador

D) Resultados del piloto para determinar validez y confiabilidad

Tabla 16

Evidencias cuantitativas de validez de contenido para el Cuestionario de Conducta Antisocial – CC-A

VALIDEZ DE CONTENIDO																		
Ítem	Pertinencia						Relevancia						Claridad					
	J 1	J 2	J 3	J 4	J 5	Tota l	J 1	J 2	J 3	J 4	J 5	Tota l	J 1	J 2	J 3	J 4	J 5	Tota l
Ítem1	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem2	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem3	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem4	1	0	1	1	1	80%	1	0	1	1	1	80%	1	1	1	1	1	100 %
Ítem5	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem6	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem7	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem8	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem9	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	0	1	80%
Ítem10	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem11	1	1	1	0	1	80%	1	1	1	0	1	80%	1	1	1	0	1	80%
Ítem12	1	1	1	0	1	80%	1	1	1	0	1	80%	1	1	1	0	1	80%
Ítem13	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem14	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem15	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem16	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem17	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem18	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem19	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem20	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem21	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem22	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem23	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	0	1	80%

Ítem2 4	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem2 5	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem2 6	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem2 7	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	0	1	1	80%
Ítem2 8	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem2 9	1	1	1	0	1	80%	1	1	1	0	1	80%	1	1	1	0	1	80%
Ítem3 0	1	1	1	0	1	80%	1	1	1	0	1	80%	1	1	0	0	1	60%
Ítem3 1	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem3 2	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem3 3	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	0	1	80%
Ítem3 4	0	1	1	0	1	60%	1	1	1	0	1	80%	1	1	1	0	1	80%
Ítem3 5	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem3 6	1	1	1	0	1	80%	1	1	1	0	1	80%	1	1	1	0	1	80%

En la presente tabla, se observa el resultado para las evidencias de validez de contenido del instrumento y sus ítems, realizada a través del juicio de expertos y el coeficiente V de Aiken, encontrándonos con valores de 60% y 100% para sus ítems, apoyado por Escurra (1988 p.104).

Tabla 17

Evidencias cualitativas de validez de contenido para el Cuestionario de Conducta

Antisocial – CC-A

Ítem original	Juez2	Juez3	Juez4	Ítem revisado
	Mg. Cornejo del Carpio CPP 5916	Mg. Zambrano Bravo CPP 26425	Mg. Martel Figueroa CPP 2199	
Ítem3	Tengo vergüenza cuando estoy con compañeros del otro sexo.		Recomendable hacer referencia al sexo opuesto	Tengo vergüenza cuando estoy con compañeros del sexo opuesto.
Ítem29	Soy cabezota, terco.	No es relevante	El término “cabezota no es de nuestro contexto”	Soy terco.
Ítem30	Desafío o planto cara cuando me dicen algo.		Cambiar “planto cara”	Desafío o encaro cuando me dicen algo.
Ítem33	Esquivo o rehúyo a la gente.		El término “rehúyo no es claro”	Esquivo o evito a la gente.

En la tabla 17, se muestran algunas de las modificaciones lingüísticas realizadas en los ítems, para su mejor entendimiento por parte de la población.

Tabla 18

Análisis descriptivo de los ítems de la dimensión Retraimiento del CC-A

Ítem	FR				M	DE	g ¹	g ²	IHC	h ²
	1	2	3	4						
P1	39	42	11	8	1.88	0.902	0.915	0.186	0.409	0.543
P2	30	44	20	6	2.02	0.864	0.536	-0.341	0.527	0.527
P3	49	34	8	9	1.77	0.941	1.146	0.437	0.349	0.641
P5	47	35	11	7	1.78	0.905	1.036	0.290	0.257	0.635
P13	16	38	20	26	2.56	1.048	0.107	-1.212	0.362	0.356
P15	33	43	11	13	1.76	0.767	0.989	1.035	0.546	0.598
P17	49	27	16	8	1.83	0.975	0.884	-0.354	0.330	0.606
P23	70	24	3	3	1.39	0.695	2.064	4.474	0.107	0.815
P28	36	35	13	16	2.09	1.065	0.638	-0.814	0.578	0.583

Dónde: FR: Formato de respuesta; M: Media; DE: Desviación estándar; g¹: coeficiente de asimetría de Fisher; g²: coeficiente de curtosis de Fisher; IHC: Índice de homogeneidad corregida o Índice de discriminación; h²: Comunalidad, id: Índice de discriminación. Aceptable para la aplicación

la dimensión de Retraimiento presenta una Media oscilante entre los valores 1.39 y 2.56, Desviación Estándar entre 0.767 y 1.065, Coeficiente de Asimetría de Fisher entre 0.536 y 2.064, el Coeficiente de Curtosis de Fisher con valores de entre -1.212 y 4.474, valores considerados aceptables por Sireci (1998) por estar en su mayoría próximos a 1, el Índice de Homogeneidad Corregida encuentra valores ubicados entre 0.107 y 0.409, denotando, según Kline (1998), que los ítems contribuyen con la dimensión por tener valores en su mayoría superiores a 0.2, mientras que la Comunalidad se muestra con valores de entre 0.456 y 0.815, considerados aceptados por Detrinidad (2016, p.22) por ser superiores a 0.4.

Tabla 19

Análisis descriptivo de los ítems de la dimensión Agresividad del CC-A

Ítem	FR				M	DE	g ¹	g ²	IHC	h ²
	1	2	3	4						
P7	60	31	6	3	1.52	0.745	1.500	2.071	0.354	0.603
P9	18	23	22	37	2.78	1.133	-0.319	-1.329	-0.064	0.672
P10	87	70	3	3	1.22	0.645	3.221	10.076	0.210	0.796
P11	64	30	2	4	1.46	0.731	1.886	3.807	0.328	0.635
P12	38	47	9	6	1.83	0.829	0.979	0.716	0.350	0.708
P16	40	48	8	4	1.76	0.767	0.989	1.035	0.187	0.726
P21	68	27	3	2	1.39	0.650	1.886	4.031	0.655	0.677
P25	82	17	1	0	1.19	0.419	2.016	3.223	0.354	0.570
P29	41	36	15	8	1.90	0.937	0.803	-0.252	0.322	0.674
P30	37	44	12	7	1.89	0.875	0.864	0.206	0.370	0.721
P31	53	34	4	9	1.69	0.918	1.380	1.148	0.495	0.495
P34	44	45	7	4	1.71	0.769	1.096	1.224	0.226	0.800
P35	76	18	4	2	1.32	0.649	2.281	5.332	0.419	0.662
P36	25	27	23	25	2.48	1.123	0.051	-1.365	-0.043	0.750

Dónde: FR: Formato de respuesta; M: Media; DE: Desviación estándar; g^1 : coeficiente de asimetría de Fisher; g^2 : coeficiente de curtosis de Fisher; IHC: Índice de homogeneidad corregida o Índice de discriminación; h^2 : Comunalidad, id: Índice de discriminación. Aceptable para la aplicación

Agresividad, denota una Media que, se encuentra con valores oscilantes entre 1.19 y 2.78, la Desviación Estándar entre 0.419 y 0.937, el Índice de Asimetría de Fisher, muestra valores que oscilan entre 0.319 y 3.221, el Coeficiente de Curtosis de Fisher encuentra valores entre -1.365 y 10.076, valores considerados óptimos por Sireci (1998) por encontrarse en su mayoría próximos a 1, el Índice de Homogeneidad corregida se encuentra entre -0.064 y 0.655, denotando, según Kline (1998), que los ítems contribuyen con la dimensión por encontrarse con valores, en su mayoría superiores a 0.2, la Comunalidad está ubicada entre los valores 0.495 y 0.796, considerados aceptados por Detrinidad (2016, p.22) por ser superiores a 0.4.

Tabla 20

Análisis descriptivo de los ítems de la dimensión Aislamiento del CC-A

Item	FR				M	DE	g^1	g^2	IHC	h^2
	1	2	3	4						
P4	59	29	8	4	1.57	0.807	1.414	1.460	0.391	0.614
P6	66	23	4	7	1.52	0.870	1.768	2.336	0.221	0.406
P8	47	30	6	17	1.93	1.103	0.924	-0.521	0.322	0.675
P14	21	20	27	32	2.70	1.133	-0.277	-1.320	0.212	0.452
P18	40	33	9	18	2.05	1.104	0.726	-0.812	0.412	0.636
P19	22	24	28	26	2.58	1.103	-0.115	-1.304	0.119	0.591
P20	25	26	19	29	2.55	1.184	0.046	-1.390	0.202	0.684
P22	56	32	12	0	1.56	0.701	0.860	-0.501	0.408	0.647
P24	60	22	11	7	1.65	0.936	1.286	0.556	0.203	0.422
P26	44	40	9	7	1.79	0.880	1.063	0.556	0.425	0.629
P27	52	32	8	8	1.72	0.922	1.222	0.647	0.434	0.614
P32	24	23	20	33	2.62	1.179	-0.124	-1.488	0.105	0.551
P33	52	32	9	7	1.71	0.902	1.201	0.646	0.249	0.634

Dónde: FR: Formato de respuesta; M: Media; DE: Desviación estándar; g^1 : coeficiente de asimetría de Fisher; g^2 : coeficiente de curtosis de Fisher; IHC: Índice de homogeneidad corregida o Índice de discriminación; h^2 : Comunalidad, id: Índice de discriminación. Aceptable para la aplicación

Aislamiento, se presenta con una Media, con valores oscilantes entre 1.52 y 2.70, la Desviación Estándar se encuentra con valores que oscilan entre 0.701 y 1.804, el Coeficiente de Asimetría de Fisher, se encuentra entre los valores de -0.277 y 1.768, el Coeficiente de Curtosis de Fisher, se ubica con valores de entre -1.488 y 2.336, considerados aceptables por Sireci (1998) por encontrarse próximos a 1, el Índice de Homogeneidad corregida se encuentra ubicado entre los valores 0.125 y 0.425, denotando, según Kline (1998), que los ítems contribuyen con la dimensión por tener valores superiores a 0.2, la Comunalidad, se encuentra entre los valores 0.406 y 0.684, considerados aceptados por Detrinidad (2016, p.22) al ser superiores a 0.4,

Tabla 21

Evidencias cuantitativas de validez de contenido para la Escala de Cohesión y Adaptabilidad familiar – FACES III

VALIDEZ DE CONTENIDO																		
Ítem	Pertinencia					Tota	Relevancia					Tota	Claridad					Tota
	J 1	J 2	J 3	J 4	J 5		J 1	J 2	J 3	J 4	J 5		J 1	J 2	J 3	J 4	J 5	
Ítem1	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%
Ítem2	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%
Ítem3	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%
Ítem4	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%
Ítem5	1	1	1	1	1	100%	1	1	0	1	1	80%	1	1	1	1	1	100%
Ítem6	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%
Ítem7	1	1	1	1	1	100%	1	1	0	1	1	80%	1	1	1	1	1	100%
Ítem8	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%
Ítem9	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%
Ítem10	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%
Ítem11	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%
Ítem12	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%
Ítem13	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%
Ítem14	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%
Ítem15	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%	1	1	1	1	1	100%

Ítem1 6	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem1 7	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem1 8	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem1 9	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %
Ítem2 0	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %	1	1	1	1	1	100 %

En la presente tabla, se observa el resultado para las evidencias de validez de contenido del instrumento y sus ítems, realizada a través del juicio de expertos y el coeficiente V de Aiken, encontrándonos con valores de 80% y 100% para sus ítems, apoyado por Ecurra (1988 p.104).

Tabla 22

Análisis descriptivo de los ítems de la dimensión Cohesión de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad familiar – FACES III

Item	FR					M	DE	g ¹	g ²	IHC	h ²
	1	2	3	4	5						
p1	24	26	18	17	15	2.7300	1.39157	0.292	-1.190	0.750	0.697
p3	26	23	19	22	10	2.6700	1.34130	0.218	-1.201	0.645	0.553
p5	30	28	14	17	11	2.5100	1.36696	0.487	-1.048	0.553	0.444
p7	35	29	15	12	9	2.3100	1.30806	0.730	-0.615	0.580	0.614
p9	13	18	20	41	8	3.1300	1.19473	-0.437	-0.890	0.203	0.793
p11	39	17	13	18	13	2.4900	1.48048	0.439	-1.298	0.675	0.652
p13	11	31	19	30	9	2.9500	1.19236	0.025	-1.077	0.462	0.370
p15	25	34	16	18	7	2.4800	1.24300	0.497	-0.839	0.586	0.555
p17	31	29	18	14	8	2.3900	1.27837	0.591	-0.746	0.652	0.557
p19	6	28	15	34	17	3.2800	1.21506	-0.178	-1.147	0.486	0.354

Dónde: FR: Formato de respuesta; M: Media; DE: Desviación estándar; g¹: coeficiente de asimetría de Fisher; g²: coeficiente de curtosis de Fisher; IHC: Índice de homogeneidad corregida o Índice de discriminación; h²: Comunalidad, id: Índice de discriminación. Aceptable para la aplicación

En la dimensión Cohesión, se denota una Media con valores oscilantes entre 2.3100 y 3.2800, la Desviación Estándar se encuentra con valores que oscilan entre 1.19236 y 1.48048, el Coeficiente de Asimetría de Fisher, se encuentra entre los valores de -0.437 y 0.487, el Coeficiente de Curtosis de Fisher, se ubica con valores de entre -1.298 y -0.615, valores considerados óptimos según Sireci (1998), por encontrarse próximos a 1, el Índice de Homogeneidad corregida, se encuentra ubicado entre los valores 0.203 y 0.750, denotando, según Kline (1998), que los ítems contribuyen con la dimensión por encontrarse valores superiores a 0.2, la Comunalidad se encuentra con valores que fluctúan entre 0.354 y 0.793, considerado aceptado por Detrinidad (2016, p.22) por presentar en su mayoría valores de 0.4.

Tabla 23

Análisis descriptivo de los ítems de la dimensión Flexibilidad/adaptabilidad de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad familiar – FACES III

Item	FR					M	DE	g ¹	g ²	IHC	h ²
	1	2	3	4	5						
P2	22	31	26	16	5	2.5100	1.15027	0.361	-0.708	0.639	0.625
P4	34	23	21	15	7	2.3800	1.28535	0.505	-0.891	0.671	0.697
P6	49	21	13	13	4	2.0200	1.23075	0.923	-0.379	0.480	0.399
P8	31	23	23	17	6	2.4400	1.25786	0.387	-0.972	0.545	0.622
P10	58	15	11	9	7	1.9200	1.30019	1.192	0.117	0.602	0.664
P12	40	35	10	13	2	2.0200	1.10078	0.933	-0.096	0.564	0.551
P14	18	20	23	36	3	2.8600	1.18082	-0.286	-1.160	0.164	0.607
P16	27	31	15	13	14	2.5600	1.38038	0.531	-0.978	0.491	0.720
P18	40	27	14	14	5	2.1700	1.23954	0.774	-0.550	0.283	0.733
P20	18	23	24	27	8	2.8400	1.23681	-0.016	-1.071	-0.097	0.642

Dónde: FR: Formato de respuesta; M: Media; DE: Desviación estándar; g¹: coeficiente de asimetría de Fisher; g²: coeficiente de curtosis de Fisher; IHC: Índice de homogeneidad corregida o Índice de discriminación; h²: Comunalidad, id: Índice de discriminación. Aceptable para la aplicación.

la dimensión de flexibilidad o adaptabilidad, se tiene una Media con valores oscilantes entre 1.9200 y 2.8600, la Desviación Estándar se encuentra con valores que oscilan entre 1.10078 y 1.38038, el Coeficiente de Asimetría de Fisher, se encuentra entre los valores de -0.286 y 0.923, el Coeficiente de Curtosis de Fisher, se ubica con valores de entre -0.978 y 0.117, valores considerados óptimos según Sireci (1998), por estar próximos a 1, el Índice de Homogeneidad corregido se encuentra ubicado entre los valores -0.097 y 0.671, denotando, según Kline (1998), que los ítems contribuyen con la dimensión por contar en su mayoría con valores superiores a 0.2, la Comunalidad se encuentra con valores que fluctúan entre 0.399 y 0.733, considerado aceptado por Detrinidad (2016, p.22) por considerarse valores superiores a 0.4.

Tabla 24

Evidencias de Confiabilidad para la Escala Funcionamiento familiar – FACES III

CONFIABILIDAD			
	Ítems	Cronbach's α	McDonald's ω
Escala Total	1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12,13,14,15,16,17,18,19,20	0.895	0.902
Dimensión Cohesión	1,3,5,7,9,11,13,15,17,19	0.856	0.859
Dimensión Flexibilidad	2,4,6,8,10,12,14,16,18,20	0.761	0.788

En la presente tabla, se observa el resultado obtenido, en cuanto a los análisis de fiabilidad del instrumento, por medio del coeficiente Alfa de Cronbach, con un valor de 0.895 en la escala total, mientras que las

dimensiones arrojan valores de 0.856 para cohesión y 0.761 para flexibilidad, corroborado por Cervantes (2005 p.21), así también, se determinó la consistencia interna por medio del coeficiente Omega de Mc Donald, el cual arrojó un valor de 0.902 para la escala total, 0.859 para cohesión y 0.788 para flexibilidad, validado por Ventura y Caycho (2017 p.625-626).

Tabla 25

Evidencias de Confiabilidad para el cuestionario de Conductas Antisociales- CC-A

CONFIABILIDAD			
	Ítems	Cronbach's α	McDonald's ω
Escala Total	1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12,13,14,15,16,17,18, 19,20,21,22,23,24,25,26,27,28,29,30,31,32,3 3,34,35,36	0.786	0.814
Dimensión Agresividad	7,10,9,11,12,16,21,25,29,30,31,34,35,36	0.634	0.714
Dimensión Aislamiento	4,6,8,14,18,19,20,22,24,26,27,32,33	0.634	0.714
Dimensión Retraimiento	1,2,3,5,13,15,17,23,28	0.658	0.673

En la presente tabla, se observa el resultado obtenido, en cuanto a los análisis de fiabilidad del instrumento, mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, el cual arrojó valores para la escala total de 0.786, mientras que para las dimensiones, agresividad 0.634, aislamiento 0.634 y retraimiento 0.658, validado por Cervantes (2005 p.21) además, el coeficiente Omega, determinó consistencia interna en la escala total con un valor de 0.814, mientras que para agresividad 0.714, aislamiento 0.714 y retraimiento 0.673, validado por Ventura y Caycho (2017 p.625-626).

Tabla 26

Baremos elaborados en prueba piloto para Cuestionario de Conducta Antisocial CC-A

CONDUCTA ANTISOCIAL		DIMENSIÓN AGRESIVIDAD		DIMENSIÓN RETRAIMIENTO		DIMENSIÓN AISLAMIENTO	
Puntaje	Categoría	Puntaje	Categoría	Puntaje	Categoría	Puntaje	Categoría
45-62	Riesgo bajo	17-22	Riesgo bajo	9 - 15	Riesgo bajo	18-25	Riesgo bajo
63-76	Riesgo moderado	23-27	Riesgo moderado	16-21	Riesgo moderado	26-30	Riesgo moderado
77-103	Riesgo elevado	28-41	Riesgo elevado	22-27	Riesgo elevado	31-35	Riesgo elevado
104 en adelante	Riesgo alto	42 en adelante	Riesgo alto	28 en adelante	Riesgo alto	36 en adelante	Riesgo alto

En la presente tabla se evidencian los baremos elaborados para la población del estudio, para el cuestionario de conducta antisocial CC-A.

Tabla 27

Baremos elaborados en prueba piloto para Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III

FUNCIONALIDAD FAMILIAR		DIMENSIÓN COHESION		DIMENSIÓN FLEXIBILIDAD	
Puntaje	Categoría	Puntaje	Categoría	Puntaje	Categoría
28-57	MUY BAJA desbalanceada	10 al 21	muy separada	10 al 21	rígida
58-68	BAJA rango medio	30 al 37	separada	22 - 28	estructurada
69-89	ALTA moderadamente balanceada	38 al 44	conectada	29 al 34	flexible
81-	MUY ALTA balanceada	45 al 50	muy conectada	35-50	muy flexible

En la presente tabla se evidencian los baremos elaborados para la población del estudio, para la escala de cohesión y adaptabilidad familiar FACES III

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO F.A.C.E.S.III.....

Observaciones: _____

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [] Aplicable después de corregir [] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador Dr. / Mg: Cano Quereda Jaqueslin Kory

DNI: 4119.08.16

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Especialidad	Periodo formativo
01	Universidad Nacional Federico Villarreal	Mg. en Psicología	2013 - 2015
02		Educativa	

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)


	Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01	Innova Schools	Psicóloga	Cerabaya	2011 - 2015	Ps. Inicial - Primaria
02	JAM	Psicóloga	San Isidro	2016 - 2018	Desarrollo y bienestar
03					

¹ Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

² Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

³ Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión


 Mg. Jaqueslin Kory Cano Quereda
 PSICÓLOGA
 C.Ps.P. 21494

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO.....

FASES II

Observaciones: _____

Opinión de aplicabilidad: Aplicable Aplicable después de corregir No aplicable

Apellidos y nombres del juez validador Dr./Mg: *MRS. AURORA ERNESTO CESAR.....*

DNI: *08407224.....*

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Especialidad	Periodo formativo
01	UNIV. INCA GARCILASO DE LA VEGA	LIC. EN PSICOLOGIA	6 AÑOS
02	UNIV. CESAR VALDES	MAG. EN PSICOLOGIA EDUCATIVA	2 AÑOS

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01	EP. ESCUELA MIXITAR	PSICOLOGO	C. HORRILLOS	18 AÑOS	JEFE DEL SERVICIO DE PSICOLOGIA
02	UNIV. ROBERT WIENER	DOCENTE	CAN SAN DE HUAY.	3 AÑOS	DOCENTE
03					

- ¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
- ²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.
- ³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo.

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión


Lic. Ernesto C. Mauro L.
 PSICOLOGO
 C.P.S.P. 2358
 Mag. Psicología Educativa

03 de Junio del 2019

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO..... **FACES III**.....

Observaciones: _____

Opinión de aplicabilidad: **Aplicable** [X] **Aplicable después de corregir** [] **No aplicable** []

Apellidos y nombres del juez validador Dr. / Mgr: **Compañía... del... Campo... Manuel**.....
 DNI:

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Especialidad	Periodo formativo
01	U104	M.C. Psicología	1977-1982
02	U164	Psuquiatría	2009-2011

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01	U104	Docente	Lima	2009-2011	Docencia
02	UAP	Docente	Lima	2011-2014	Docencia
03	UCA	Docente	Lima	2014-2019	Docencia

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión


 Mg. Manuel Campo Del Campo
 PSICOLOGO
 C.F.P. 3015

24... de **Mayo** del 2019

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO..... **FACES III**

Observaciones:

Opinión de aplicabilidad: Aplicable No aplicable

Apellidos y nombres del juez validador Dr. /Mg: **Mg. Lynn Zambrano Bravo**

DNI: **70493975**

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Especialidad	Periodo formativo
01	Universidad César Vallejo	Maestría en docencia universitaria	2016 - 2018
02	Universidad César Vallejo	Psicología	2007 - 2013

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01	Universidad César Vallejo	Psicóloga	Lima	2015-1 - Actualidad	Encargada de Servicio de Psicología en las IE. CAP
02	Instituto Tecnológico Chiricpac	Docente-Tutora	Lima	2017-1 - Actualidad	Asesora de prácticas / Psicóloga en Programa EDI Docente de curso Desarrollo Personal I-II Seguimiento y reporte de estudiantes / Talleres.
03	Instituto de Salud San Pablo	Psicóloga	Lima	2014-1 - 2014-11	Abordaje en dificultades de estudiantes y personal. Charlas y Talleres dirigidos a estudiantes y personal.

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

30 de MAYO del 2019


Mg. Lynn Zambrano
Psicóloga Educativa

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO. **CSA**

Observaciones: _____

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador Dr. / Mg: **Georgio del Real**
 DNI: **088227488**

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Especialidad	Periodo formativo
01	UICV	Le. Pedagogía	1977-1982
02	UICV	Maestría	2009-2011

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01	UICV	Docente	Lima	2007-2011	Docencia
02	UAP	Docente	Lima	2011-2014	Docencia
03	UICV	Docente	Lima	2014-2019	Docencia

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo.
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión


 Miguel Marmar Cornejo Del Corral
 PSICÓLOGO
 C.Ps.P. 5916

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO..... C.C.P.A.....

Observaciones: _____

Opinión de aplicabilidad: Aplicable No aplicable Aplicable después de corregir No aplicable
 Apellidos y nombres del juez validador Dr. / Mg: *Martel Figueroa Leticia Isabel*
 DNI: *06643658*

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Especialidad	Periodo formativo
01	<i>UPICU</i>	<i>Psicóloga</i>	<i>1981 - 1986</i>
02			

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01	<i>PNP</i>	<i>Psicóloga</i>	<i>Dirección</i>	<i>1995-2019</i>	<i>Ps. Clínico - Forense</i>
02					
03					

¹**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³**Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Leticia Isabel
LITIA I. MARTEL FIGUEROA
PSICÓLOGA
C.Ps.P 2199

... de ... del 2019

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO.....C.C.-A.....

Observaciones:

Opinión de aplicabilidad: Aplicable | No aplicable | Aplicable después de corregir | No aplicable |

Apellidos y nombres del juez validador Dr. / Mg: Luis Alberto Barboza Zelada.....

DNI: 07068974.....

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Especialidad	Periodo formativo
01	Universidad San Martín de Porres	Licenciado - Magister en Psicología	1981 - 1994 / 2000 - 2002
02	Universidad César Vallejo	Doctor en Psicología	2013 - 2017

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01	DIRECCIÓN PNP	Psicólogo	Lima.	1987 - 2018	Psicólogo Educativo
02	UCV	Docente Universitario	Lima.	2010 - 2019	Asesor Metodológico
03					

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión



Luis Alberto Barboza Zelada
 Doctor en Psicología
 C.Ps.P. 3516

29 de Mayo del 2019

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO..... **CEA**

Observaciones: _____

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [] Aplicable después de corregir [X] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador Dr. /Mg: **Mg. Lynn Zambrano Bravo**

DNI: **70433935**

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Especialidad	Periodo formativo
01	Universidad César Vallejo	Maestría en docencia universitaria	2016-2018
02	Universidad César Vallejo	Psicología	2007-2013.

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01	Universidad César Vallejo	Psicóloga	Lima	2015-1 - Actualidad	Evaluadora de Serv. de Psicología de la I.E. CAP Alcancía de prácticas/ Psicóloga en Programa EBL
02	Instituto Cibertec.	Docente-tutora	Lima	2017-1 - Actualidad	Docente de Curso Desarrollo Personal I y II. Seguimiento y reporte de estudiantes / Talleres
03	Instituto de Salud San Pablo	Psicóloga	Lima	2014-1 - 2014-11	Abogadas en dificultades de estudiantes y personal Charlas y Talleres dirigidos a estudiantes y personal.


¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

30 de mayo del 2019



Mg. Lynn Zambrano Bravo
Psicóloga Educativa

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO.....

Observaciones: _____

Opinión de aplicabilidad: Aplicable No aplicable

Apellidos y nombres del juez validador Dr. Mg: Carrión D. Aparcana Vizcarreta.....

DNI: 09437528.....

Formación académica del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Especialidad	Periodo formativo
01	Univ. Nac. Mayor de San Marcos	Biología	1986 - 1992
02	Univ. Fenomena Sagrado Corazón UNIFE	Psicología Educativa	2011 - 2012

Experiencia profesional del validador: (asociado a su calidad de experto en la variable y problemática de investigación)

	Institución	Cargo	Lugar	Periodo laboral	Funciones
01	CEBE Santa Isabel	Psicóloga	Chorrillos	2002 - 2008	Evaluación, Diagnóstico, Tratamientos
02					
03					

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

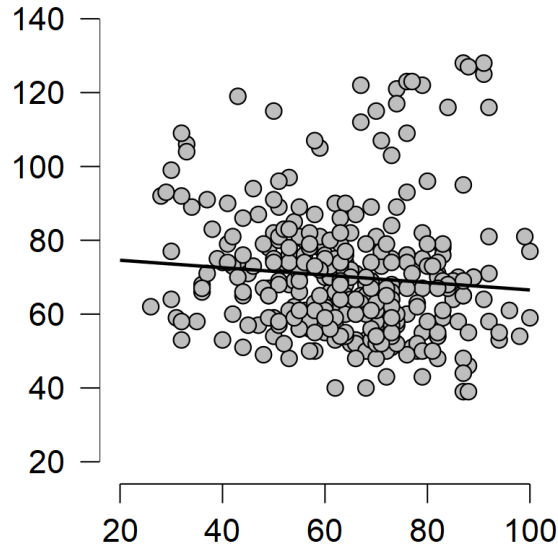
Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión


Dra. Carrión Aparcana Vizcarreta
 Psicóloga
 C.Ps.P. 4477

31 de Mayo de 2019 del 2019

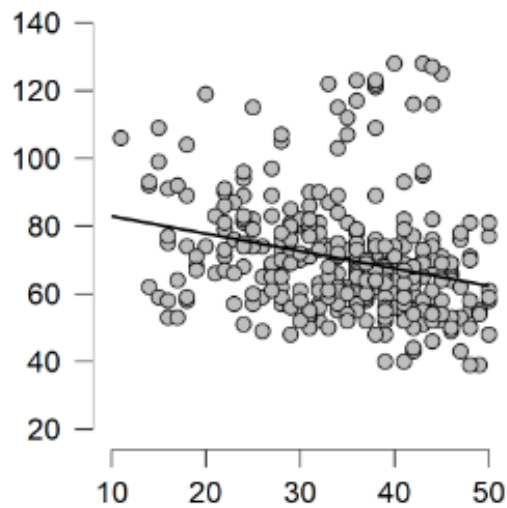
K) Resultados adicionales con la muestra final

Figura 1. Diagrama de puntos en Jasp para correlación entre desarrollo de conductas antisociales y Funcionamiento familiar



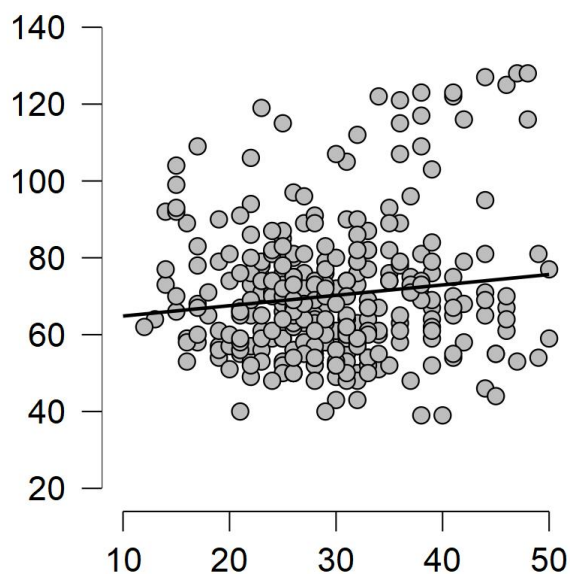
Rho = -0.162

Figura 2. Diagrama de puntos en Jasp para correlación entre desarrollo de conductas antisociales y Cohesión familiar



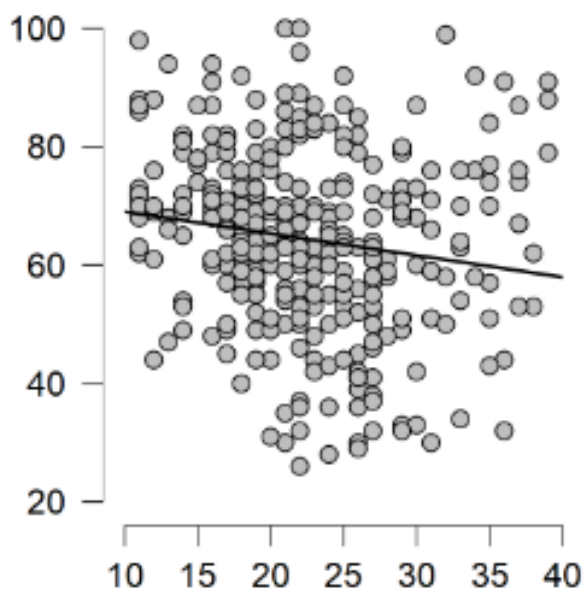
Rho = -0.327

Figura 3. Diagrama de puntos en Jasp para correlación entre desarrollo de conductas antisociales y Adaptabilidad familiar



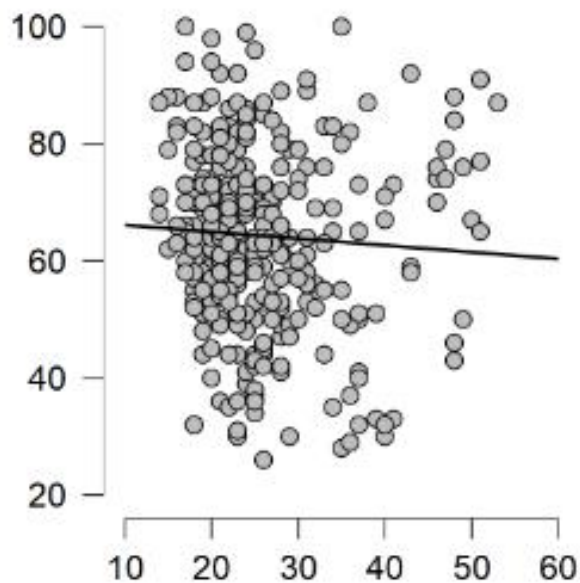
Rho = 0.037

Figura 4. Diagrama de puntos en Jasp para correlación entre Funcionamiento familiar y aislamiento



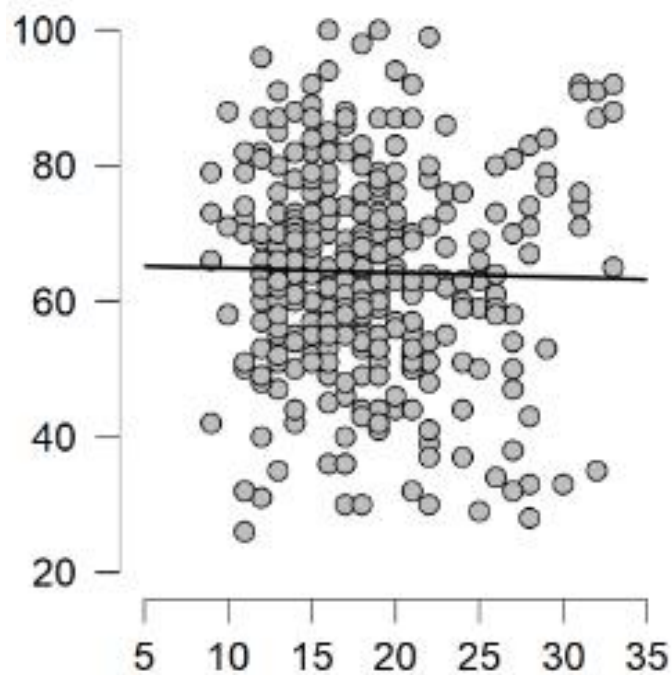
Rho = -0.192

Figura 5. Diagrama de puntos en Jasp para correlación entre Funcionamiento Familiar y agresividad



Rho = -0.117

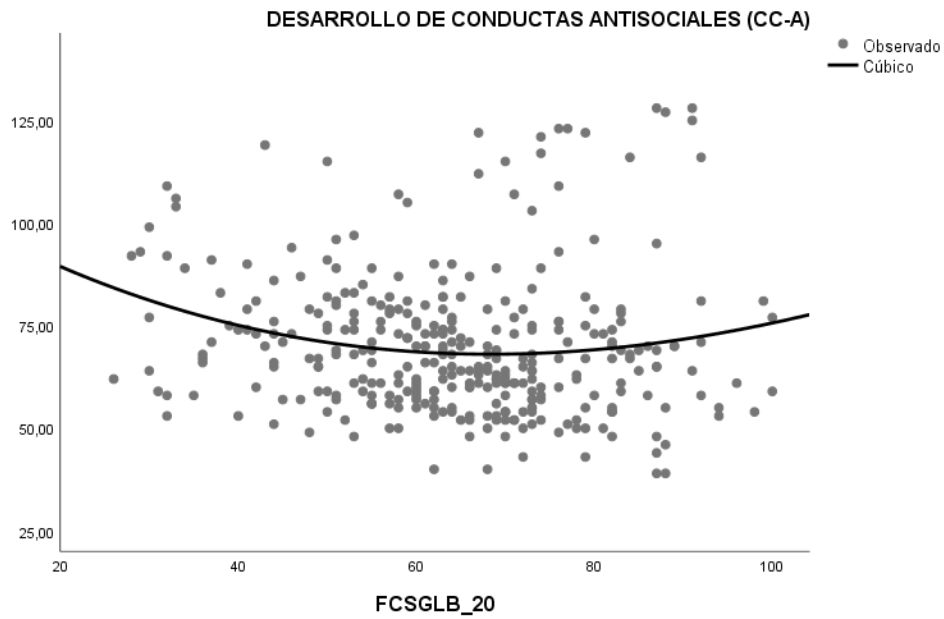
Figura 6. Diagrama de puntos en Jasp para correlación entre Funcionamiento Familiar y retraimiento



Rho = -0.048

Figura 7.

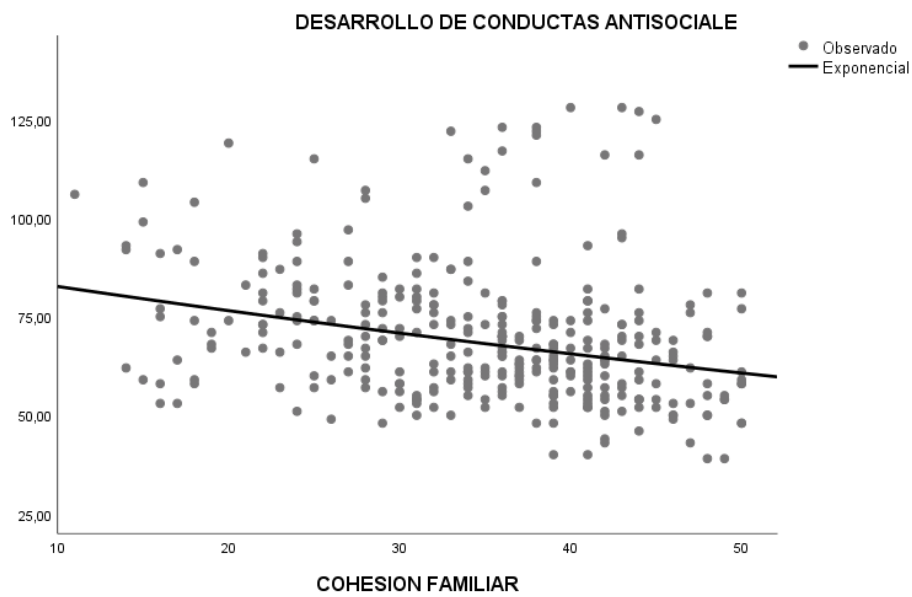
Gráfico de correlación entre desarrollo de conductas antisociales y Funcionamiento familiar



$$R^2 = 0.30 \quad r = 0.54$$

Figura 8.

Gráfico de correlación entre desarrollo de conductas antisociales y la dimensión cohesión familiar



$$R^2 = 0.87 \quad r = 0.93$$

Figura 9.

Gráfico de correlación entre desarrollo de conductas antisociales y la dimensión adaptabilidad familiar

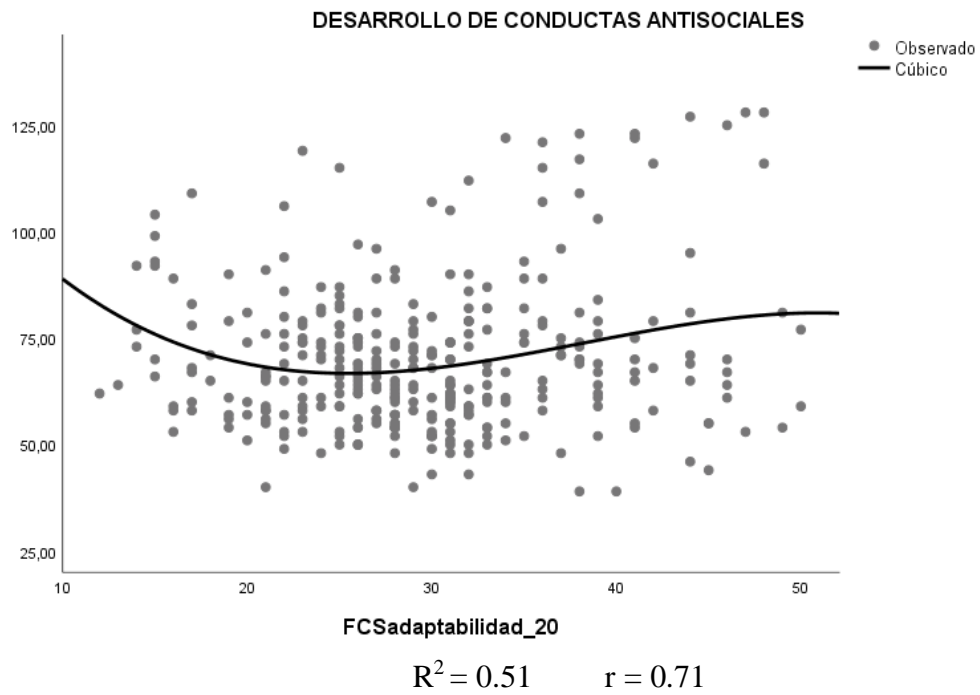


Figura 10.

Gráfico de correlación entre funcionamiento familiar y la dimensión de aislamiento

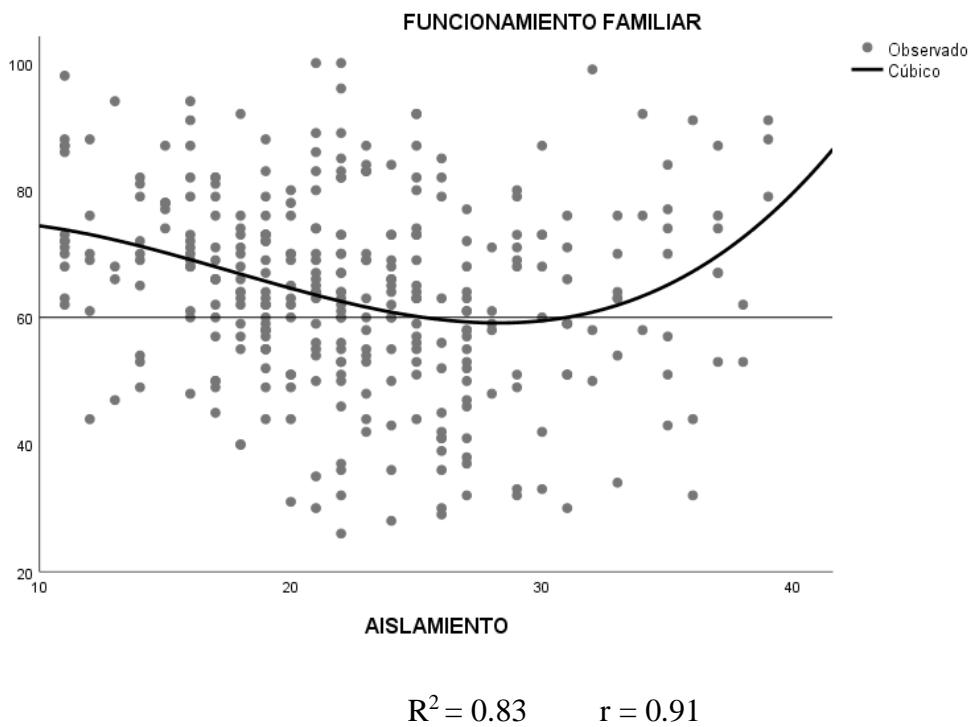
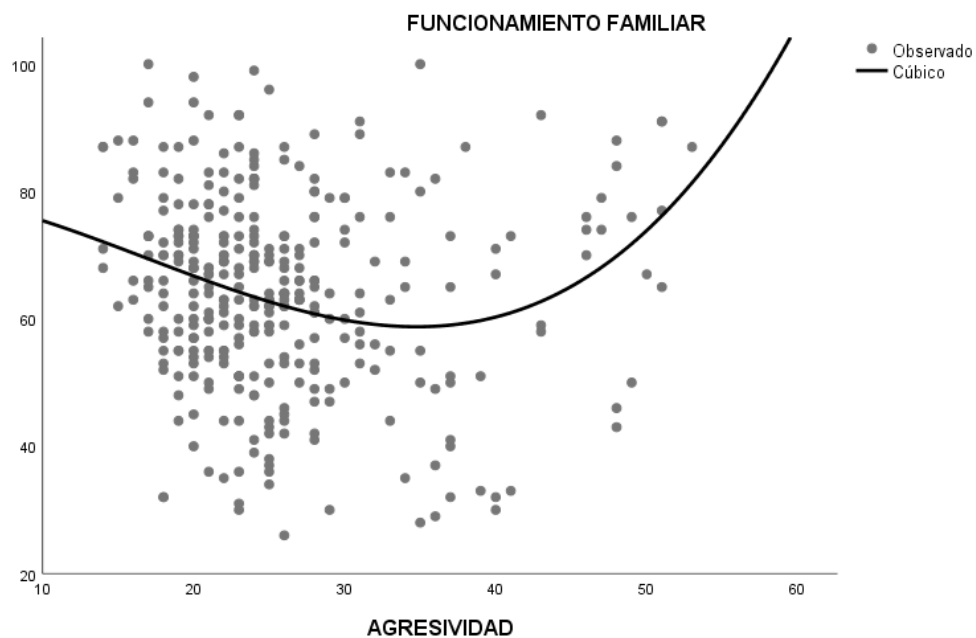


Figura 11.

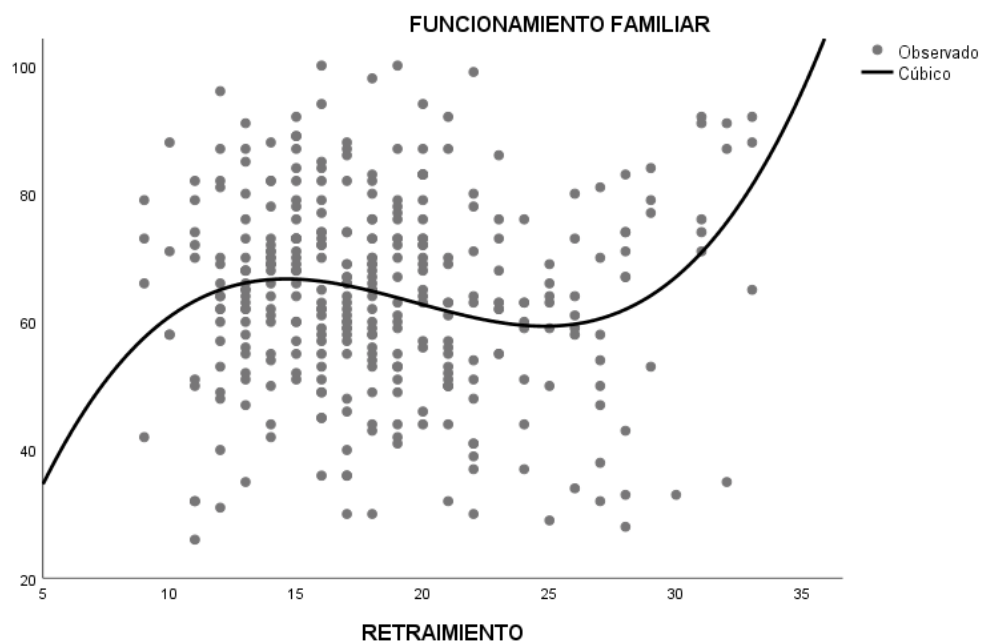
Gráfico de correlación entre funcionamiento familiar y la dimensión de agresividad



$$R^2 = 0.61 \quad r = 0.78$$

Figura 12.

Gráfico de correlación entre funcionamiento familiar y la dimensión de retraimiento



$$R^2 = 0.45 \quad r = 0.67$$

Figura 13.

Propuesta de Path analysis con las variables en SPSS AMOS

